

Cómo cambiar las normas sociales es crucial para lograr la igualdad de género



Agradecimientos

El compendio se basa en una perspectiva de normas sociales. Utiliza la definición de normas sociales articulada por la científica social Cristina Bicchieri y aplica los conceptos de expectativas sociales, empíricas y normativas, para determinar si la mutilación genital femenina o cualquier otra práctica maladaptativa es una norma social en un contexto específico.

El compendio también utiliza y adapta algunas de las conclusiones del curso *Advances on Social Norms, 2010-2016*, del UNICEF y la Universidad de Pensilvania, copresidido por Cristina Bicchieri y Gerry Mackie en la Universidad de Pensilvania, y algunas de las conclusiones de la reunión de expertos del UNFPA sobre «Prácticas Perjudiciales con Sesgo de Género: Una Estrategia Coordinada a Largo Plazo para Acelerar el Abandono y Lograr Resultados Medibles para 2030», llevada a cabo en 2016, en Bruselas.

Los estudios de casos se han extraído de artículos y trabajos de los científicos sociales Sajeda Amin, Heeran Chun, Ellen Gruenbaum, Antanas Mockus, Kaivan Munshi, Shereen Usdin, Patricia Rudy y Molly Melching, y de la Campaña Saleema en Sudán, el programa Tostan en Senegal, el programa de entretenimiento televisivo Soul City IV en Sudáfrica, el programa de Salud Maternoinfantil y de Planificación Familiar en Bangladesh y la Transición de la proporción de sexos al nacer en la República de Corea.

El compendio es una continuación de trabajos anteriores del UNFPA y el UNICEF, entre los que se incluyen *Manual on Social Norms and Change* del UNFPA-UNICEF en 2016, *How to Transform a Social Norms* del UNFPA-UNICEF en 2018, la *Propuesta del UNFPA-UNICEF para la Fase III del Programa conjunto del UNFPA y el UNICEF en 2017*, *17 Ways To End FGM/C* del UNFPA-UNICEF de 2017, el informe anual *Metrics Of Progress, Moment Of Change* del UNFPA-UNICEF en 2015, *Coordinated Strategy to Abandon Female Genital Mutilation/Cutting in One Generation* del UNICEF en 2007 y la serie *Social Norms and Harmful Practices* del UNICEF, todos elaborados en colaboración con el científico social Gerry Mackie y una gran variedad de asociados académicos y para el desarrollo.

El compendio también utiliza y adapta algunas de las conclusiones de la Colaboración para el aprendizaje «How and Why Norms Matter for Sustainable Development» (2019), «Social Norms Change: Believing Makes it So» (2018) de Gerry Mackie, «Norms in the Wild» (2017) de Cristina Bicchieri y «Social Norms, Gender Norms and Adolescent Girls: a Brief Guide» (2015) del Overseas Development Institute.

Créditos Dirección de Nafissatou J. Diop. Maria Gabriella De Vita por escribir el compendio, Tom Franklin y Daniela Colombo por realizar la revisión del compendio, Ramz Shalback por aportar comentarios e imágenes y Wanda Rodríguez por apoyar el trabajo en el compendio.

Las siguientes personas aportaron ideas y comentarios valiosos:

Tom Franklin por sus perspectivas y sugerencias adicionales y Katryn Weny por su apoyo con las estadísticas.

La edición de este compendio fue realizada por **Prepress Projects** y el diseño por LS Graphic Design.

La realización del compendio fue posible gracias a la financiación del Programa Conjunto para Eliminar la Mutilación Genital Femenina del UNFPA y el UNICEF, apoyado por **la Unión Europea y los Gobiernos de Austria, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, la AECID de España, Suecia y el Reino Unido con sus generosas contribuciones financieras.**



Índice

Resumen ejecutivo	6
1. Introducción	8
1.1 La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible	10
1.2 Antecedentes	11
1.3 Observaciones generales	14
2. Cambiar las normas sociales maladaptativas.....	15
2.1 Profundizar la cuestión del «cambio de normas sociales maladaptativas» hacia una transformación de las normas de género	17
2.2 Tres grupos principales de ideologías de género	19
3. Antecedentes conceptuales y estudios de casos ilustrativos.....	22
3.1. La definición de normas sociales y el concepto de expectativa	23
3.2. Diagnosticar una norma social	27
3.3. El dilema de Khadija y el poder de las sanciones sociales: un estudio de caso ilustrativo de los antecedentes conceptuales	28
3.4. Las actitudes no se correlacionan con las prácticas	29
3.5. La ignorancia pluralista o el sesgo sistemático en la información que las personas comparten unas con otras	30
3.6. La difusión de normas sociales a través de redes sociales/grupos de referencia pertinentes.....	32
3.7. Normas sociales y transición a la fertilidad: un estudio de caso ilustrativo sobre los antecedentes conceptuales.....	34
3.8. Tres sistemas reguladores y las emociones asociadas	36
4. El proceso de cambio de las normas sociales y estudios de casos ilustrativos	37
4.1 Abandonar normas sociales antiguas y adoptar otras beneficiosas	38
4.2. El poder de las deliberaciones de valor: un estudio de caso ilustrativo del proceso de cambio.....	42
4.3 Diseñar un mensaje mediático para entretener y educar: un estudio de caso ilustrativo del proceso de cambio.....	43
4.4. Saleema: indemne, intacta, inmaculada: un estudio de caso ilustrativo del proceso de cambio.....	45
4.5. La transición a la preferencia por las hijas en una generación: un estudio de caso ilustrativo del proceso de cambio.....	47
5. Una teoría de cambio	49
5.1. Adhesión a un nuevo comportamiento	51
5.2. Crear un espacio para el diálogo con los Gobiernos, las instituciones y los servicios, y para las declaraciones públicas	52
5.3. Promover un cambio positivo a nivel regional y mundial	54
5.4. Un paso hacia el impacto y la profundización.....	55
6. Recomendaciones.....	58
6.1. Normas sociales y reglas de género	59
6.2. Mejorar las capacidades de las personas.....	60
6.3. El contexto es crucial	61
6.4. Conclusiones	62

FIGURAS

Figura 1. Normas descriptivas y cautelares	25
Figura 2. Proceso de diagnóstico para identificar el comportamiento colectivo	27
Figura 3. Cambio de actitud interactivo y cambio de práctica coordinado.....	29
Figura 4. Prevalencia de la MGF en comparación con el apoyo a esta entre mujeres de 15 a 49 años	31
Figura 5. Redes sociales que representan a las comunidades que se casan entre sí	33
Figura 6. Cambio de las normas sociales: marco de diseño de programas.....	40
Figura 7. Crear una nueva norma primero y luego abandonar la anterior	44
Figura 8. Cambios en la proporción de sexos al nacer en la República de Corea, 1980-2014	48
Figura 9. Efectos clave de la programación para la MGF	50
Figura 10. Factores en el abandono de una norma antigua y la creación de una nueva	52
Figura 11. Factores que contribuyen a continuar o abandonar la MGF	53
Figura 12. Formación de normas sociales a nivel mundial y regional	55
Figura 13. Movimiento para acelerar el abandono de la MGF	56

TABLA

Tabla 1. Coexistencia y armonización de las leyes, la moral y la cultura.....	35
---	----

RECUADROS

Recuadro 1. Ver es creer	9
Recuadro 2. Es posible que el comportamiento humano no se base en la elección	16
Recuadro 3. Dinámica de género oculta y ejercicio de la voluntad	17
Recuadro 4. Las niñas y la vulnerabilidad económica	19
Recuadro 5. Las niñas y el énfasis en la pureza	20
Recuadro 6. La activación de las normas suele ser un proceso automático	23
Recuadro 7. Las normas sociales son reglas no escritas	23
Recuadro 8. El castigo y la sensibilidad de una persona a la norma determinan el cumplimiento	24
Recuadro 9. La historia de una madre: los desafíos que enfrentan quienes inician el proceso de cambio	28
Recuadro 10. La actitud pretende ser una disposición evaluativa	29
Recuadro 11. Ignorancia pluralista: definición.....	30
Recuadro 12. Ignorancia pluralista: una trampa de creencias	32
Recuadro 13. Comentarios sobre la figura 6.....	38
Recuadro 14. Comprender una práctica social.....	41
Recuadro 15. El cambio puede ocurrir a intervalos	41
Recuadro 16. Censurar a los abusadores.....	43
Recuadro 17. Importancia del lenguaje.....	45
Recuadro 18. Terminología de la MGF: de la vergüenza al orgullo	46
Recuadro 19. Declaración pública de la Isla Tuti (Sudán).....	51
Recuadro 20. Una hipótesis importante.....	55
Recuadro 21. Las normas reproducen las relaciones de poder de género subyacentes.....	59
Recuadro 22. Vulnerabilidad económica y dote.....	60

Resumen ejecutivo

El comportamiento humano no siempre es una elección. A menudo es automático e involuntario, y se basa en la creencia de que los demás esperan que nos comportemos de cierta manera, en particular cuando se preservan las tradiciones y la cultura.

El presente documento es un compendio de artículos y escritos clave en el que se examina la dinámica social de los comportamientos humanos normativos no solo a través de vías académicas experimentales, sino también mediante la visión complementaria y los conocimientos extraordinarios de grupos poblacionales y comunitarios completos. Se trata de un intento de contribuir al cambio de los comportamientos normativos humanos maladaptativos. La aplicación de ciertos principios de la teoría de los juegos ha ayudado de manera significativa a comprender cómo se puede aprovechar el cambio al reflexionar sobre los «juegos» de las interacciones humanas recíprocas. Las expectativas sociales en torno al comportamiento normativo son un obstáculo importante para quienes de otro modo desearían abandonar una norma discriminatoria.

El principal desafío es la dinámica oculta de género y poder, los roles de género creados socialmente que preservan comportamientos relacionados, y los obstáculos que se presentan para que las niñas y las mujeres adquieran o no capacidades que conduzcan al ejercicio de su voluntad.

En primer lugar, en el informe se considera brevemente la dificultad de separar las «normas sociales» de las «ideologías y reglas de género».

Esto se debe a que (i) las ideologías y reglas de género son normas sociales en sí mismas, (ii) las normas de género afectan a todas las demás normas sociales y (iii) casi todas las demás normas sociales tienen un impacto en el equilibrio de poder entre hombres y mujeres. Esto dificulta la aplicación del «género» a la «teoría de las normas sociales» como si estuvieran separados. Incluso en situaciones en las que el género no parece ser un problema, tiene el potencial de serlo y debe tenerse en cuenta. (Esta es una de las razones por las que casi todos los organismos para el desarrollo tienen una política que estipula que el género debe tenerse en cuenta en todos los aspectos de su trabajo).

Tomando lo anterior como punto de partida, en este documento se presentan algunas de las estrategias más prometedoras para cambiar las normas sociales y lograr la igualdad de género. Una mayor comprensión de los antecedentes conceptuales de las normas sociales y del cambio de normas proporciona un esquema –un plan básico– para la transformación social.

Se pueden identificar dos posibles procesos de cambio coincidentes: (i) el abandono de una norma maladaptativa, primero a través de deliberaciones de valor y la creación posterior de una nueva norma (a menudo contraria a la norma original, por ejemplo, realizar o no la ablación); y (ii), contrariamente, la creación de una nueva norma positiva al principio y la desestabilización posterior o simultánea de la norma discriminatoria original. Para cada una de estas dos opciones, se pueden considerar diversas etapas de cambio.

La teoría del cambio y el movimiento de impacto y profundización expanden el proceso de cambio. Derivan de los principios de la teoría de las normas sociales y pueden utilizar y respaldar las fuerzas sociales positivas existentes para influir en el cambio de normas y comportamientos mediante una respuesta institucional mundial.

El 25 de septiembre de 2015, los 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas adoptaron por unanimidad los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), un conjunto de 17 objetivos para transformar el mundo en los siguientes 15 años. Por primera vez, un objetivo de igualdad de género establece específicamente la intención de poner fin a la violencia y la discriminación contra las mujeres y las niñas:

La consecución de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas contribuirá decisivamente al progreso respecto de todos los Objetivos y metas. No es posible realizar todo el potencial humano y alcanzar el desarrollo sostenible si se sigue negando a la mitad de la humanidad el pleno disfrute de sus derechos humanos y sus oportunidades.

Este objetivo incluye la Meta 5.3, «Eliminar todas las prácticas nocivas, como el matrimonio infantil, precoz y forzado y la mutilación genital femenina», con el indicador correspondiente «Porcentaje de niñas y mujeres de 15 a 49 años que han sufrido MGF [mutilación genital femenina], por grupos de edad». Este es un momento crucial para seguir intensificando los esfuerzos a nivel mundial y reconocer que la mutilación genital femenina es un problema de todo el mundo.

Es evidente que, cuando se adopta un enfoque holístico y respetuoso, con la participación de las comunidades y la sociedad en general, para poner fin a las normas sociales problemáticas, también se logran avances en el debilitamiento de los sistemas sociales desiguales, el fortalecimiento de la voluntad de la mujer y el alcance de una mayor igualdad de género.

Introducción



Diagnosticar patrones colectivos de comportamiento como interdependientes y, al mismo tiempo, tratar la naturaleza de esta interdependencia de manera muy específica, ayuda a identificar las intervenciones que ofrecen las mejores posibilidades de éxito al enfrentar patrones de comportamiento intratables, colectivos y discriminatorios.

(Cristina Bicchieri, 2017)

Pensemos en las campañas de concienciación con respecto al VIH en los países africanos, en los que el número de personas recién infectadas va en aumento, a pesar de que se distribuyen preservativos gratuitamente a la población. La distribución de preservativos y las campañas de información acerca del riesgo de las relaciones sexuales sin protección son insuficientes si, entre otros factores, los hombres comparten una visión común de la masculinidad que glorifica la promiscuidad y se abstienen de utilizar preservativos en el hogar por temor a delatar la existencia de «otras mujeres».¹

Cuando los comportamientos son interdependientes, hay que tener en cuenta a las comunidades en su totalidad, ya que las elecciones de las personas dependen de las acciones de otras personas que estas valoran, y posiblemente de lo que juzgan apropiado o inapropiado.² Las normas sociales pueden ser bastante estables y funcionar de forma automática e involuntaria durante generaciones porque están arraigadas por esa interdependencia. Por la misma razón, el cambio de las normas sociales puede producirse con bastante rapidez a nivel local. También tenemos que considerar factores más amplios que enmarcan los cambios en las normas — económicos, políticos, religiosos, así como cambios mundiales y locales —. Se deben seguir vías enrevesadas para lograr que las normas sociales finalmente se vean afectadas y las nuevas normas tomen el lugar de las antiguas.

1

Ver es creer



¿Cómo cambiamos prácticas sociales perjudiciales, abandonamos normas sociales antiguas o adoptamos nuevas normas beneficiosas? Rigen dos principios clave: i) suficientes personas deben creer que una cantidad suficiente de otras personas están cambiando su comportamiento, y ii) ver es creer.

(Gerry Mackie, 2019)

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

La Agenda 2030 establece en su preámbulo:

También se pretende hacer realidad los derechos humanos de todas las personas y alcanzar la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas. Los Objetivos y las metas son de carácter integrado e indivisible y conjugan las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económica, social y ambiental.

La Agenda 2030 continúa describiendo una visión en la que:

La consecución de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas contribuirá decisivamente al progreso respecto de todos los Objetivos y metas. No es posible realizar todo el potencial humano y alcanzar el desarrollo sostenible si se sigue negando a la mitad de la humanidad el pleno disfrute de sus derechos humanos y sus oportunidades. Las mujeres y las niñas deben tener igual acceso a una educación de calidad, a los recursos económicos y a la participación política, así como las mismas oportunidades que los hombres y los niños en el empleo, el liderazgo y la adopción de decisiones a todos los niveles. Trabajaremos para lograr un aumento significativo de las inversiones destinadas a paliar la disparidad entre los géneros y fortalecer el apoyo a las instituciones en relación con la igualdad y el empoderamiento de las mujeres en el plano mundial, regional y nacional. Se eliminarán todas las formas de discriminación y violencia contra las mujeres y las niñas, incluso mediante la participación de los hombres y los niños. La incorporación sistemática de una perspectiva de género en la implementación de la Agenda es crucial.

En consonancia con ello, el plan estratégico del UNFPA no solo incorpora el género, sino que adopta una «perspectiva de normas sociales» como marco operacional para *profundizar* el alcance del programa con el fin de incluir la igualdad de género de manera más amplia.

Una meta importante es contribuir a la dimensión social de la Agenda 2030 mediante el logro de la Meta 5.3: **«Eliminar todas las prácticas nocivas, como el matrimonio infantil, precoz y forzado y la mutilación genital femenina»**. De hecho, la mayor comprensión teórica que el UNFPA y el UNICEF ya han alcanzado en cuanto a la dinámica de las normas sociales y el cambio de estas, la aparición de notables trabajos sobre el terreno y la disponibilidad de nuevos datos han generado un gran entusiasmo y un conjunto de programas innovadores que pueden superar el alcance del Programa Conjunto.³

1.2

Antecedentes

La Nota técnica *Coordinated Strategy To Abandon FGM In One Generation* se publicó en 2007.⁴ En ella se proporciona un análisis mediante la teoría de los juegos, ilustrado con una matriz, de la mutilación genital femenina como una convención social autoimpuesta. Se explica que:

Los procesos sociales de la mutilación genital femenina se asemejan a las dinámicas sociales de la teoría de la convención social autoimpuesta identificada por Schelling.⁵ Las familias llevan a cabo la mutilación genital femenina para garantizar la posibilidad de matrimonio y el estatus de sus hijas dentro del grupo intramatrimonial. Para el matrimonio y el estatus, lo que elija hacer una familia depende de lo que elijan hacer otras familias en esa comunidad. Ninguna familia puede abandonar la práctica por sí sola; hacerlo arruinaría la posibilidad de matrimonio y el estatus de las hijas de esa familia. Para cambiar la convención, es necesario realizar las coordinaciones correspondientes para que la comunidad intramatrimonial en su conjunto abandone la práctica.

Continúa:

Debido a la naturaleza convencional de la práctica —lo que elija hacer una familia depende de lo que elijan hacer otras familias—, es poco probable que la transición de una convención de ablación a una convención de no ablación se produzca espontáneamente. Después de la movilización del grupo básico, debe registrarse una proporción suficiente (más allá del punto de inflexión)⁶ de familias dispuestas a abandonar la práctica, lo que sería improbable en ausencia de un esfuerzo de abandono organizado. También debe haber un momento de reconocimiento social, por ejemplo, una declaración pública, en la que se presencie el fin de la práctica; un momento de abandono coordinado en el que se garantice a la mayoría de las personas que la mayoría de las demás personas están poniendo fin a la práctica. Solo cuando se llegue a este punto estarán garantizadas la posibilidad de matrimonio y el estatus de las hijas que no han sufrido mutilación genital femenina.

Esta teoría se perfeccionó aún más.⁷ La mutilación genital femenina se definió como una «norma social» sustentada por dos tipos de expectativa recíproca: empírica (Lo hago porque veo que otros lo hacen) y normativa (Creo que los demás piensan que tengo que hacerlo). Publicado en 2016, el documento *Manual on Social Norms and Change* del UNFPA-UNICEF explica los avances más importantes:

Este es el resultado de un amplio proceso de reflexión y revisión en los últimos años, en el que la teoría de las normas sociales ha surgido como una optimización de la teoría de la convención social. La teoría de la convención social nos ayuda a entender que nuestras elecciones son a menudo interdependientes. Demuestra que, para que el cambio social funcione, a menudo necesitamos coordinar nuestros nuevos comportamientos con el resto de la población. La teoría de las normas sociales nos ayuda a entender de manera más óptima la naturaleza de esta interdependencia.

La observación a través de la lente de las normas sociales ayuda a poner de relieve problemas que parecen complejos e incluso intratables, y ofrece perspectivas que sitúan a los cambios en las actitudes y el comportamiento colectivo a la vanguardia del cambio social positivo.

Reconocer la MGF u otras prácticas nocivas que siguen la misma dinámica social que las normas sociales implica trabajar a diferentes niveles para iniciar movimientos sociales y movilizar a las personas en los grupos que las practican y a otras que son influyentes y toman decisiones, incluidos los actores religiosos.⁸

Por ejemplo, en cuanto a la religión, el islam es un aliado en la lucha⁹ contra los asesinatos por honor. Sin embargo, el código de honor enfrenta desafíos morales y religiosos. Sería imprudente ignorar el hecho de que, en un país como Pakistán, algunos aspectos de la forma en que se trata la sexualidad en las leyes y en la sociedad violan los derechos humanos y tienen una base sólida en la tradición musulmana. Mientras que, en el caso de los asesinatos por honor, no tenemos que argumentar en contra del islam tradicional; en lo que se refiere a otros aspectos esto no puede evitarse.¹⁰

Lo mismo puede decirse de la mutilación genital femenina, que precede tanto al islam como al cristianismo y que, no obstante, a menudo se percibe como un paso específico que una niña o una mujer deben dar para cumplir con una obligación religiosa.

Se reconoce ahora que, aunque en la reflexión inicial sobre el proceso de cambio, el concepto de «punto de inflexión» — el umbral a partir del cual el cambio se hace irreversible para la mayor parte de la población — se consideró crucial para definir el declive o la creación de una norma social o de una red de normas sociales, puede que esto no sea así en todos los espacios sociales. En otras palabras, una norma social puede ser o no una norma de coordinación social, y esto depende de si existen o no incentivos para la coordinación, de si se alcanza o no un umbral de cambio y de la forma en que las personas difieren en sus preferencias y valores.

Sin embargo, el modelo de la teoría de la convención social que Gerry Mackie aplicó a la dinámica social de la mutilación genital femenina¹¹ ha tenido el mérito de poner en evidencia la interdependencia de las elecciones en situaciones en que están en juego las normas sociales, y ha puesto de relieve cuán difícil puede ser lograr un cambio individual y cuán importante es la coordinación entre muchos para lograr cambios.¹²

1.3

Observaciones generales

Cambiar las normas sociales tiene que ver con situaciones y experiencias de la vida real, y también implica conceptos teóricos con los que algunas personas pueden no estar familiarizadas. Estos conceptos no son difíciles; no obstante, aún no se utilizan comúnmente para diseñar programas en los que se aborden cuestiones sociales y de salud pública.

Los conceptos se presentarán con referencias a una terminología técnica desconocida, por ejemplo, *las expectativas empíricas y normativas*. Puede existir la preocupación de que dicha terminología dé la impresión de una complejidad innecesaria. Sin embargo, las pruebas muestran que las personas pueden comprender, apreciar y extraer ejemplos que ilustran conceptos (*¡Sí! ¡Esto es lo que está sucediendo en nuestras comunidades! ¡Desde luego, así son las cosas!*).¹³ Por ejemplo, un participante en la Capacitación sobre la teoría de la convención social, llevada a cabo en Kombissiri, Burkina Faso, en abril de 2010, dijo¹⁴:

¡¡Vi un cambio en la convención!! En un pueblo que conozco bien, existía una norma que prohibía a las niñas quedar embarazadas antes del matrimonio. Una niña quedó embarazada y fue expulsada de su pueblo. De hecho, la niña murió. Cuando los pobladores se enteraron, se enojaron. Se reunieron públicamente y se comprometieron a «no volver a expulsar a una niña embarazada del pueblo». Mantuvieron su compromiso. Desde entonces, ninguna niña que estuviera embarazada ha sido expulsada del pueblo.

Cambiar las normas sociales maladaptativas



Una perspectiva estructurada de las normas sociales podría brindar una mejor comprensión de por qué persisten las normas sociales perjudiciales o maladaptativas y en qué condiciones podrían cambiar a favor de normas más beneficiosas. También podría ayudar a comprender que abandonar un comportamiento normativo con sesgo de género específico podría cambiar profundamente un sistema social y cultural dado. Es claro que las normas de género y las normas sociales están estrictamente conectadas y tienen dinámicas similares. Incluso cuando hay una dimensión de poder en juego, esto también está regido por un sistema complejo de comportamientos normativos.

También es importante cambiar la idea errónea de que las personas toman decisiones sobre las normas «de manera consciente». Varios críticos del modelo de la elección racional han señalado el problema de suponer un vínculo directo entre la intención de una persona y su comportamiento, y han subrayado la importancia de comprender la «interacción» de quienes toman las decisiones con el contexto en el que se toman sus decisiones.

Lo que aprendemos a partir de una perspectiva de las normas sociales, en términos de la teoría de los juegos, es que, en un espacio social dado, las personas que se enfrentan a un cierto «estado del mundo» pueden converger en la misma «solución», y esta solución puede ser «mala».¹⁵ Esto sucede cuando un resultado que nos afecta depende no solo de lo que *nosotros* hacemos, sino también de lo que hacen los demás. Las personas se mantienen en un estado estable de ajuste recíproco, que es el mejor estado posible en una situación dada. Al tratar de abandonar este estado, que podría estar representado por una norma social, las personas terminarían en una situación peor

2

Es posible que el comportamiento humano no se base en la elección



Es difícil alejarse del lenguaje que está relacionado con las decisiones. Hay una premisa de que las personas piensan sobre algo, escuchan sobre algo, deciden y luego actúan. De alguna manera, en mucha literatura de ciencias sociales, esto es un «estribillo», pero en la realidad no siempre es así. Gran parte del comportamiento humano no se basa en elecciones.

(Adaptado de Paul Stanley, Yoder, Mesa redonda, Consulta Académica de UNICEF sobre Prácticas Perjudiciales, 8 a 9 de septiembre, 2006, ciudad de Nueva York)

(por ejemplo, los que no se ajustan a lo establecido pueden recibir sanciones sociales). Por lo tanto, todos se ajustan a lo establecido automática e involuntariamente.

El resultado es que un comportamiento colectivo que puede parecer «irracional» — que las madres (y los padres) «deban» permitir la mutilación genital femenina de sus amadas hijas — se perpetúa a lo largo de generaciones sin suscitar reproches. En la teoría de los juegos, una situación de este tipo, en la que ningún jugador tiene un incentivo para desviarse unilateralmente, se denomina «equilibrio de Nash».¹⁶

2.1

Profundizar la cuestión del *cambio de normas sociales maladaptativas* hacia una transformación de las normas de género

Dado que las personas interactúan socialmente con las ideologías de género de su comunidad y las normas asociadas sobre cómo deben pensar y comportarse los niños y las niñas desde la primera infancia — a menudo con una exposición limitada a otras ideas o influencias —, es posible que no sean capaces de imaginar otras formas de hacer las cosas. Por lo tanto, estas ideologías y normas pueden establecer los límites de lo que piensan tanto las niñas y los niños como las mujeres y los hombres, así como lo que hacen; pueden hacer que las desigualdades de poder y recursos parezcan naturales o dadas por Dios y transmitir las normas sociales como «normas morales» y, por tanto, inalterables.¹⁷ Las normas sobre quién puede hablar o tomar decisiones también tienen un impacto directo en la distribución del poder en la sociedad, normalmente en detrimento de los niños y adolescentes, en general, y de las niñas, en particular.¹⁸

3

Dinámica de género oculta y ejercicio de la voluntad



El desafío central es tomar en consideración el problema de las dinámicas de género y poder ocultas, de los roles de género construidos socialmente que sostienen tales comportamientos y el obstáculo que representan para la adquisición, o no, de capacidades por parte de las niñas y las mujeres que lleven al ejercicio de la voluntad.

(R. Kaur, 2016)

Dado que las normas de género discriminatorias preservan desigualdades en el acceso a los recursos y al poder, muchas personas tienen un interés personal en defenderlas. Es evidente que los hombres se benefician más; sin embargo, los adolescentes varones también tienen interés en normas que les brindan mejores resultados que a las niñas: más poder, más libertad, mejor acceso a los recursos y la promesa de un poder sustancialmente mayor en la edad adulta.¹⁹ Las mujeres mayores también pueden tener un interés si se benefician del prestigio asociado con tener hijos varones adultos, o de tener una nuera que comparta o asuma la carga de las tareas domésticas.²⁰ Las personas suelen percibir erróneamente hasta qué punto se benefician de las normas de género existentes o consideran que esas desigualdades son naturales e imposibles de cambiar. Por ejemplo, con respecto a la mutilación genital femenina:

Las mujeres que viven en comunidades que practican la MGF tienen «su» propia lógica y razones racionales para no adoptar fácilmente nuestra lógica. Para quienes viven en un régimen social y económico patriarcal fuerte con pocas opciones de decisión en la subsistencia, el espacio para negociar una cantidad de poder limitada es extremadamente chico. Circuncidar a su hija y cumplir con ciertas otras normas sociales, particularmente en torno a la sexualidad y sus relaciones con la economía de la reproducción, es un requisito fundamental para estas negociaciones de poder silenciosas. Las mujeres saben esto de manera instintiva. Podemos asustarlas con todos los posibles riesgos que implica la MGF para la salud. Podemos lograr que los líderes religiosos las persuadan de que la práctica no es un requisito. Podemos tratar de que caiga el peso de la ley sobre ellas. Pero en su desesperado intento de conservar el poco poder negociado que han conocido por siglos, no están dispuestas a dejarlo ir a menos que vean un beneficio que sea igual o mayor que el que ya tienen.²¹

Las normas de género discriminatorias se preservan no solo a través de las reglas de comportamiento en la vida cotidiana que los niños internalizan rápidamente — en el hogar, la escuela, el lugar de trabajo, los mercados y otros lugares públicos —, sino también mediante instituciones sociales de más alcance. Entre ellas figuran la religión organizada, las estructuras sociales tradicionales (por ejemplo, los tribunales de jefes), los sistemas educativos y los medios de comunicación. Por consiguiente, los esfuerzos por sustituir esas normas por actitudes y prácticas más equitativas deben abordar la manera en que se refuerzan las normas discriminatorias en todas las instituciones y los entornos.²² Como se mencionó anteriormente, el poder de las «expectativas sociales» recíprocas y el impulso de «pertenecer» pueden ser tan fuertes que las personas cumplen con las normas incluso cuando estas contradicen sus creencias y actitudes personales. Por ejemplo, algunas personas en Nepal²³ siguen recluyendo a las niñas y mujeres cuando están menstruando, no porque crean que es necesario, sino porque temen lo que dirán los demás miembros de la comunidad si no lo hacen. Sin embargo, el deseo de aprobación social también puede motivar a las personas a cambiar su comportamiento y actitudes.

2.2

Tres grupos principales de ideologías de género²⁴

Tres grupos principales de ideologías de género, que también pueden considerarse «metanormas», sustentan las normas sociales con sesgo de género en muchos entornos:

- **Preferencia por los hijos varones/aversión a las hijas**
- **Ideologías de feminidad** en diferentes etapas del ciclo de vida, que afectan las percepciones sobre cómo deben comportarse las adolescentes y su transición de la niñez a la adultez.
- **Ideologías de masculinidad**, que no solo rigen el comportamiento de los niños y jóvenes varones, sino que también tienen efectos de gran alcance en la vida de las niñas.



4

Las niñas y la vulnerabilidad económica

Una niña es vista como una «pequeña tienda» (kaduka) de la que los padres pueden obtener ganancias cuando se case; incluso cuando empieza con los acuerdos sobre la convivencia, pueden obtener algo de esto. Hasta hay una canción sobre el hecho de que una joven es más beneficiosa que una pequeña tienda.

Funcionario de educación del distrito, este de Uganda, (Bantebya-Kyomuhendo y otros, 2014)

2.2.1. PREFERENCIA POR LOS HIJOS VARONES/ AVERSIÓN A LAS HIJAS²⁵

Preferencia por los hijos varones/, una norma poderosa y de larga data, está estrechamente relacionada con **aversión a las hijas**. La aversión a las hijas puede no ser una norma, pero surge de la creencia de que las hijas tienen un valor inferior. Las hijas pueden percibirse como una carga, y esto se ve subrayado por realidades materiales. Por ejemplo, en la India, se considera que un hijo varón continúa el linaje, presta apoyo a sus padres en la vejez, mejora el estatus familiar y aporta la dote. Además de la intensa presión social para adherirse a la preferencia por los hijos varones, los factores económicos desempeñan un papel fundamental en esta situación. La discriminación contra las hijas se manifiesta claramente en las prácticas de «eliminar a las hijas antes del nacimiento» o, en los hogares más pobres, en la discriminación en materia de alimentación, salud y educación, así como en el hecho de hacer que una hija se case antes para evitar el pago de una dote más elevada, y también porque retrasar el matrimonio de una hija solo aumenta los costos de su crianza.

El factor económico es significativo. En los hogares más acomodados, la discriminación se manifiesta a través de normas que dictan la cantidad y la calidad de la educación y las desigualdades en el legado de bienes. Las sanciones sociales afectan a las mujeres en calidad de esposas y madres: las mujeres tienen un estatus inferior si no tienen hijos varones y, como resultado, pueden ser objeto de maltratos, burlas, divorcio o abandono.²⁶

5

Las niñas y el énfasis en la pureza



«Creo que toda esta noción de lo que debería ser una niña ideal, este énfasis en la pureza: esta es la norma más importante que lleva a prácticas discriminatorias».

Entrevista con el equipo de investigación de Nepal (Overseas Development Institute, abril de 2015)



2.2.2. IDEOLOGÍAS DE FEMINIDAD²⁷

Un segundo grupo de ideologías de género, valores y normas de **feminidad** de gran influencia **son aquellos relacionados con la niñez y la transición a la adultez**. Esto se traduce en funciones y normas de comportamiento comúnmente aceptadas que dependen de la edad y el género. Por ejemplo, se espera que las niñas asuman gran parte de la carga del trabajo doméstico. Esta tradición tiene dos propósitos: que las labores del hogar se lleven a cabo sin problemas y que las niñas reciban capacitación en las habilidades que necesitarán como esposas y madres.

Además, la madurez sexual (el inicio de la menstruación y el desarrollo de los senos) señala el final de la niñez y el inicio de la adultez y, por tanto, la disponibilidad para asumir responsabilidades adultas y comportarse como una mujer adulta. Así lo explicó un funcionario distrital de Uganda:

«Si una niña comienza a menstruar (alrededor de los 9 o 10 años), deja de ser una niña... Ahora es una mujer. Además, cuando tiene un hijo, aunque solo tenga 13 años, se la considera una mujer».²⁸

Las niñas parecen no tener una adolescencia reconocida, mientras que los niños varones experimentan un cambio gradual durante el cual están cada vez menos sujetos a la autoridad de los padres. A medida que más y más niñas púberes asisten a la escuela, la madurez sexual ya no es un marcador tan abrupto de preparación para el matrimonio y la vida adulta. Sin embargo, en muchas comunidades, estas formas tradicionales de pensar siguen influyendo en las normas sobre la edad apropiada a la que se puede casar una niña.



2.2.3. IDEOLOGÍAS DE MASCULINIDAD²⁹

La dimensión normativa de la ideología de la masculinidad surge de elementos sociales, económicos, psicológicos y emocionales y del valor inferior de las niñas, que se refuerza a través de patrones de socialización y se arraiga significativamente en sus derechos inferiores. En investigaciones patrocinadas por el Instituto de Desarrollo de Ultramar (2012-2015), la influencia de las normas de masculinidad, en particular en la vida y las oportunidades de desarrollo de las niñas, surgió repetidamente en el trabajo sobre el terreno. Las normas tradicionales o idealizadas de masculinidad se definían a menudo en oposición a las normas de feminidad. Así, por ejemplo, en todos los países estudiados, se esperaba que los hombres «buenos» fueran el sostén de la familia, y se esperaba que los niños varones aprendieran habilidades o estudiaran mucho para poder cumplir esta función en el futuro. Con esta función de proveedor de la familia, surgió la expectativa de que el hombre fuera el jefe del hogar y el que tomara las decisiones finales, y que las mujeres y los niños dependieran de él. En cambio, se esperaba que las niñas obtuvieran algunos ingresos, aunque fueran secundarios en relación con su función principal de madre y ama de casa. No obstante, en algunos sitios de investigación, se comprobó que esta expectativa estaba cambiando como resultado de la presión económica.

Las normas de masculinidad incluyen la virilidad (interpretada en diferentes contextos como la libertad de tener más de una pareja sexual y de engendrar muchos hijos, especialmente hijos varones). En todas nuestras comunidades de investigación, las normas de masculinidad «justifican» la violencia física contra las mujeres y las niñas en determinadas circunstancias, en particular después del matrimonio. En las comunidades hmong del norte de Vietnam, las niñas informaron que la característica más deseable de un posible esposo era que no fuera violento.³⁰



Antecedentes conceptuales y estudios de casos ilustrativos



3.1

La definición de normas sociales y el concepto de expectativa

Diversos enfoques teóricos para definir las normas sociales hacen que sea posible realizar intervenciones basadas en pruebas, así como evaluar el impacto de esas intervenciones en la igualdad de género. Estos enfoques surgen de la economía, la psicología y la filosofía. Por ejemplo, desde la década de 1980, se ha intentado utilizar enfoques teóricos sobre la mutilación genital femenina como norma social.

La teoría de las normas sociales es la participante más reciente en el campo y combina muchas de las ideas de estos otros enfoques: tiene como objetivo cambiar las normas sociales en términos de la teoría de los juegos haciendo hincapié en las expectativas recíprocas y la naturaleza colectiva de las normas sociales.³¹

6

La activación de las normas suele ser un proceso automático



La activación de las normas suele ser un «proceso automático y no intencional» porque las normas «solo existen» en nuestras creencias de que otros se comportan de acuerdo con ellas y esperan que nosotros nos comportemos de acuerdo con ellas.

(Cristina Bicchieri, 2016)

A diferencia de las actitudes o creencias individuales, una norma social se define por las creencias — expectativas — «compartidas» sobre un comportamiento o una práctica.

Una norma social común que difiere entre contextos y culturas es qué tan cerca las personas se paran o se sientan de amigos y extraños. En algunos espacios sociales, la norma es estar cerca y, en otros, mantenerse a distancia, incluso de personas que conocen.³²

Las personas pueden actuar de esta forma incluso cuando preferirían no hacerlo porque «esperan» que los demás piensen que esa es la forma de comportarse.

7

Las normas sociales son reglas no escritas



Las normas sociales son «reglas» que no están escritas y rigen el comportamiento compartido por miembros de un determinado grupo o sociedad. Son reglas informales, a menudo implícitas, que la mayoría de las personas acepta y cumple.

(Learning Collaborative to Advance Normative Change, 2017)

8

El castigo y la sensibilidad de una persona a la norma determinan el cumplimiento



Si otros creen que uno debería atenerse, la reacción a la no conformidad podría ir desde un leve desagrado hasta un castigo activo o incluso extremo. La medida de la reacción social varía en función de cuán importante o central sea una norma para la vida social, de cuán arraigada esté y qué tipo de perjuicio real o percibido cree la desobediencia. La combinación del castigo (leve, serio o ausente) y la sensibilidad de una persona a la norma determinará el cumplimiento individual.

(Cristina Bicchieri, *Norms in the Wild*, p. 32).

Por ejemplo, una madre puede percibir que se somete a ablación a todas las niñas de su comunidad (norma descriptiva: **un patrón de comportamiento tal que las personas prefieren ajustarse a él a condición de que crean que la mayoría de las personas en su red de referencia se ajustan a él [expectativas empíricas]**).

También cree y anticipa que su hija no recibirá el suficiente respeto por parte de los demás en la comunidad si no se somete a la ablación (norma cautelar: **no solo esperamos que los demás se ajusten a lo establecido; también somos conscientes de que se espera que nosotros nos ajustemos a lo establecido [expectativas normativas]**). En este ejemplo, incluso si por razones personales una madre (o un padre) desaprueba enérgicamente la ablación y desearía no someter a su hija a tal procedimiento, es posible que ella (o él) se ajuste a la norma social de ablación de todas formas. No aceptar lo establecido puede dar lugar a reacciones negativas por parte de las personas que la madre o el padre valoran, y es probable que su aceptación se vea recompensada al sentir que su hija es bienvenida y respetada.³³

Figura 1. Normas descriptivas y cautelares³⁴

En mi comunidad, todas las niñas están mutiladas; por eso, siento que es mejor que mi hija esté mutilada, aunque yo esté en desacuerdo con la ablación.

CREENCIAS SOBRE LO QUE LOS OTROS HACEN EN REALIDAD
(LO QUE ES TÍPICO)

Por razones religiosas, la mayoría de las personas en mi comunidad, incluidos todos los hombres y mi suegra, espera que mi hija esté mutilada. Si no la mutilo, nadie se casará con ella. Por eso, siento que mi hija debería ser mutilada, aunque a mí no me gustaría que esté mutilada.

CREENCIAS SOBRE LO QUE OTROS CREEN QUE UNO DEBERÍA HACER
(LO QUE ES APROPIADO)



Una «expectativa» es una especie de creencia. Sin embargo, mientras que una creencia es «cualquier tipo de disposición que tenga que ver con el mundo» (por ejemplo, «Creo que hoy es 21 de agosto» o «Creo en los extraterrestres»), una expectativa es una «creencia con visión de futuro» que conlleva probabilidades de tiempo en torno a una circunstancia incierta. Se trata de lo que va a suceder, y presupone una continuidad entre el pasado y el presente o el futuro. Las expectativas sociales se relacionan con los comportamientos y las creencias de otras personas y se ven impulsadas por las redes sociales pertinentes.³⁵

Las expectativas normativas³⁶ y empíricas³⁷ son cruciales para el cambio de las normas:

Como ejemplos, analizo la explotación sexual de niños, pero mi idea es más general. Las prácticas negativas son parte de un complejo de normas, actitudes y valores que las respaldan. Mi trabajo en las normas sociales tiene muchas implicancias y recomendaciones prácticas para cambiar tales prácticas. En particular, hago hincapié en la importancia de cambiar las expectativas de las personas y de hacerlo de forma pública y colectiva. También recomiendo recategorizar las prácticas que consideramos perjudiciales de forma tal que todas las partes involucradas las acepten y comprendan fácilmente.

Un enfoque basado en normas «predice coherencia entre expectativas y acciones» (y la falta de coherencia sugeriría que existen otros factores involucrados). Como tantas de nuestras decisiones son interdependientes, simplemente no tenemos la opción de tomar nuestras decisiones sin considerar lo que otros hacen o esperan de nosotros. Tenemos que pensar sobre lo que harán. Mi decisión de conducir por el carril derecho del camino está basada completamente en la expectativa de que todos los demás conducirán por el carril derecho del camino. Si están conduciendo por la izquierda, entonces yo también lo haré. De la misma manera, cuando voy a una fiesta, quiero coordinar cuán bien me vestiré con cuán bien creo que todos los otros se vestirán. Si asisto a una cena formal con una camiseta y pantalones cortos, creo que los otros se molestarán conmigo.³⁸

C. Bicchieri, 2008, 2017.

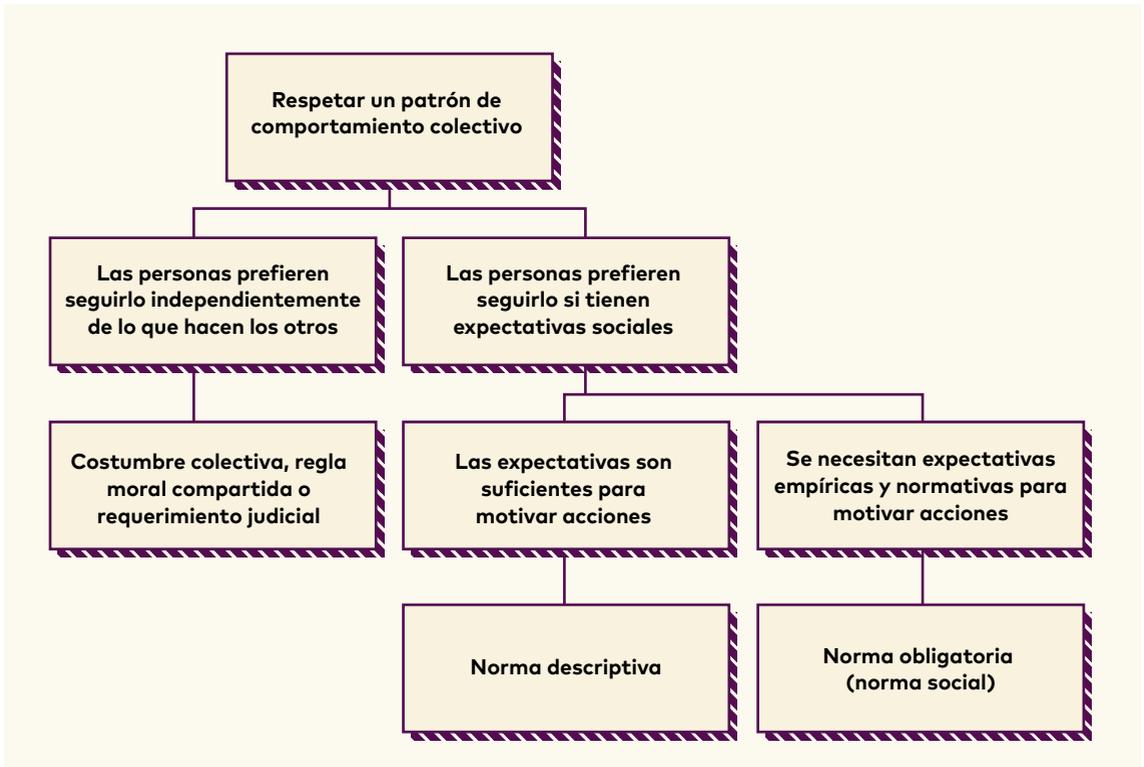
3.2

Diagnosticar una norma social³⁹

En la Figura 2 se muestra que las «expectativas sociales», o la falta de ellas, determinan si una práctica observada es o no una norma social⁴⁰ y, más precisamente, si es independiente o interdependiente y (de ser así) de qué tipo de dependencia se trata.

A diferencia de las prácticas independientes, las normas descriptivas y cautelares se apoyan en las expectativas sociales dentro de una red de referencia. Una norma descriptiva (como una convención), tal como conducir por el lado derecho de la carretera, solo necesita expectativas «empíricas» recíprocas para que la gente la siga («Veo a los demás conduciendo por el lado derecho de la carretera»). Para que pueda sobrevivir, una norma social como la de «recluir a las mujeres» necesitará expectativas «empíricas» recíprocas (Veo que se recluye a las demás mujeres de mi red de referencia) y expectativas «normativas» (Creo que las demás personas importantes de mi red de referencia piensan que se debe recluir a las mujeres y pueden sancionarme si no sigo la norma).

Figura 2. Proceso de diagnóstico para identificar el comportamiento colectivo⁴¹



El siguiente estudio de caso trata sobre el desafío al que se enfrenta una madre al intentar iniciar un proceso de cambio.

3.3 El dilema de Khadija y el poder de las sanciones sociales: un estudio de caso ilustrativo sobre los antecedentes conceptuales⁴²

3.3.1. CUESTIÓN

En el presente estudio de caso se describe el dilema al que se enfrenta Khadija, quien tiene el deseo de iniciar el proceso de cambio y la voluntad de cambiar, pero teme las sanciones sociales. En él se destaca la falta de comunicación entre Khadija y las demás personas que tienen la voluntad de cambiar, y el hecho de que, si todos se comportaran como Khadija preferiría hacerlo, todos se beneficiarían.

3.3.2. CONTEXTO

Khadija es una devota musulmana Ansar Sunna del grupo tribal Beni Amer en el este del Sudán. Vive con su familia extensa. Cuando sale de casa, se cubre con un abaya negro (prenda) y un velo facial para mostrar su modestia debidamente. De niña, según la tradición de los Beni Amer, sufrió una infibulación. Esta es la forma más grave de mutilación genital femenina y se conoce en el Sudán como un procedimiento «faraónico».

Actualmente, Khadija tiene una hija de seis años que aún no ha sufrido la mutilación genital femenina.

Khadija asistió a un programa que abarcaba el tema de las prácticas nocivas, en el que aprendió sobre las complicaciones de salud asociadas a la mutilación genital femenina. También aprendió que, contrariamente a la creencia común, el islam no exige esta práctica.

Junto con otras mujeres, inscribió a su hija en el grupo de niñas que aún no se han sometido a la ablación. Sin embargo, Khadija está preocupada. A pesar de que no quiere que su hija sufra las complicaciones de salud de las que ha oído hablar, sabe que los hombres están a favor de la mutilación genital femenina por motivos religiosos. También anticipa que su suegra tendrá algo que decir al respecto.⁴³

3.3.3. DILEMA

A Khadija le gustaría no someter a su hija a la ablación para que no sufra dolor ni corra el riesgo de complicaciones de salud. Sin embargo, vive en una comunidad en la que se espera que todos sometan a sus hijas a la ablación. En este contexto, sin poder dialogar con los demás acerca de las alternativas, necesita pensar en la mejor solución para su hija.

3.3.4. MEJOR SOLUCIÓN

Obsérvese que Khadija no puede abandonar independientemente el «estado del mundo», representado por la norma social de ablación, sin terminar en una situación peor. A falta de diálogo, Khadija se encontrará en «mejores circunstancias» si elige someter a su hija a la ablación.

9

La historia de una madre: desafíos que enfrentan quienes empiezan el proceso de cambio



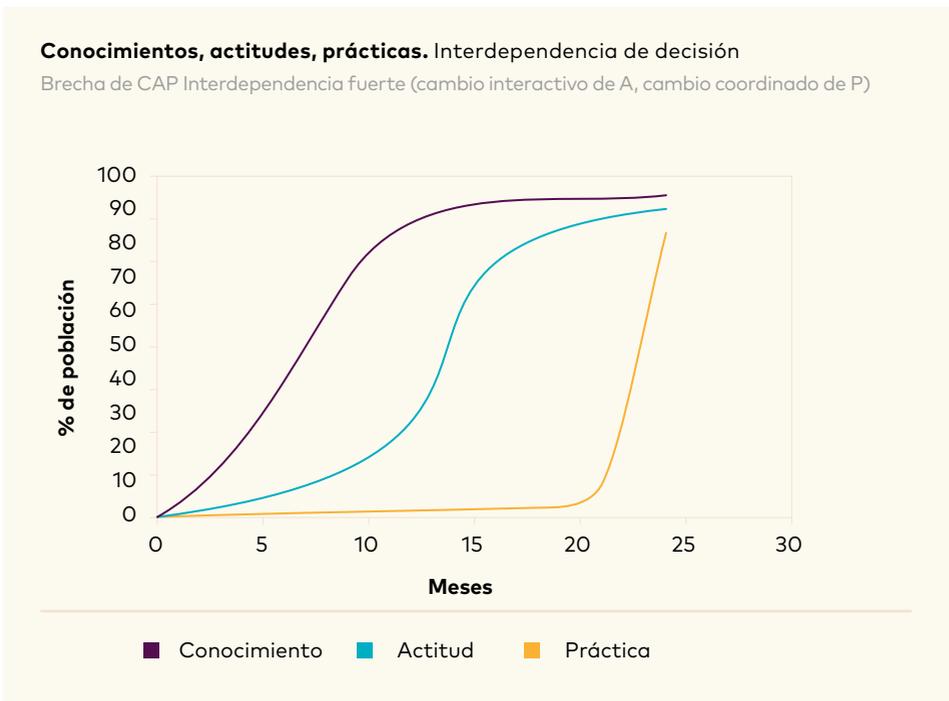
«Si no la mutilo, nadie se casará con ella», dice Khadija. «Desearía no tener hijas porque estoy tan preocupada por ellas».

3.4

Las actitudes no se correlacionan con la práctica

Se ha observado de manera sistemática que las actitudes y las prácticas no están positivamente correlacionadas.⁴⁴ Las personas pueden juzgar positivamente los comportamientos en los que no se involucran. Khadija tiene una actitud personal muy *negativa* hacia la mutilación genital femenina. Sin embargo, puede «preferir»⁴⁵ que su hija se someta a la práctica. Su preferencia puede estar «condicionada» a lo que «espera» de su comunidad y su familia, y a las sanciones que recibirá su hija si no se ajusta a lo establecido. Por lo tanto, aunque su *actitud* muestre su rechazo, en esta situación su *preferencia* es ajustarse a lo establecido.

Figura 3. Cambio de actitud interactivo y cambio de práctica coordinado⁴⁶



10

La actitud pretende ser una disposición evaluativa



Una actitud pretende ser una disposición evaluativa hacia un objeto, una persona o un comportamiento. Puede expresarse en declaraciones como «Me gusta/no me gusta...», «Creo que uno debería/no debería...», o «Apruebo/desapruebo...».

(Cristina Bicchieri, 2017)



En la Figura 3 se muestra que, aunque el conocimiento y la actitud pueden moverse en la misma dirección («Adquiero conocimiento y, en cierto modo, de manera interactiva, cambio gradualmente mi actitud»)⁴⁷, es posible que la actitud y la práctica, cuando una decisión es más «interdependiente», no cambien de manera interactiva. Al contrario, puede ser un cambio de comportamiento coordinado, bastante lento y luego repentino: **una cantidad suficiente de personas tiene que creer que una cantidad suficiente de personas está cambiando; ver a los demás manifestar un cambio es a menudo la mejor manera de estar seguro de ello.**⁴⁸ Por un lado, las normas sociales son muy fáciles de cambiar (o establecer), pero, por otro, son muy difíciles de cambiar dada la necesidad de reunir a una cantidad suficiente de personas para coordinar el cambio.

3.5

La ignorancia pluralista o el sesgo sistemático en la información que las personas comparten unas con otras⁴⁹

El análisis de los datos de las Encuestas Demográficas y de Salud (EDS) y las Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS) muestra discrepancias entre la prevalencia de la mutilación genital femenina y el apoyo a su continuación (actitud), lo que sugiere que la mutilación genital femenina puede llevarse a cabo como resultado de las obligaciones sociales percibidas (véase la Figura 4, «Prevalencia de la mutilación genital femenina en comparación con el apoyo a esta entre mujeres de 15 a 49 años»). Los cambios en el grado de discrepancia a lo largo del tiempo proporcionan una indicación del alcance de los cambios sociales que pueden estar en marcha, aunque esto puede no ser suficiente para motivar a grandes grupos de familias a poner fin a la práctica de la mutilación genital femenina.

11

Ignorancia pluralista: definición

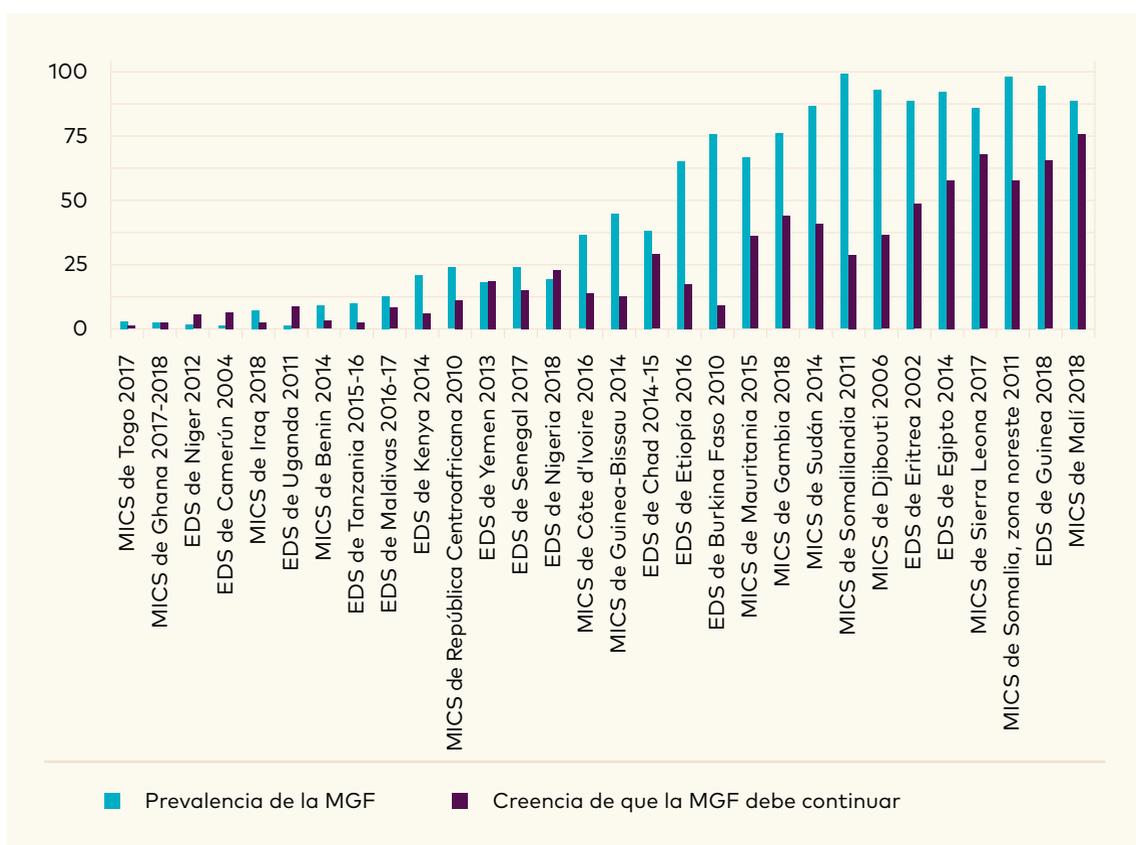


Cuando hay «ignorancia pluralista», las personas pueden creer incorrectamente que la mayor parte de su grupo social apoya un comportamiento determinado porque ven a «otros» aceptarlo. Por lo tanto, la norma persiste, incluso aunque algunos, o incluso muchos, se opongan a ella en privado. La ausencia de comunicación transparente permite que la norma sobreviva a pesar de que se haya erosionado el apoyo individual a dicha norma.

(Adaptado de Cristina Bicchieri, *Norms in the Wild*, 2017)

Los sesgos sistemáticos en la información que las personas se revelan unas a otras, (...) conspiran para producir una sobreestimación generalizada del apoyo privado a las normas sociales.⁵⁰ La ignorancia pluralista⁵¹ implica que, cuando la incertidumbre y los recelos acerca de una norma pasan desapercibidos, las personas que se oponen a esta aún la cumplen. En una situación extrema, todos en una comunidad podrían estar personalmente en contra de la mutilación genital femenina, pero también creer que los demás la apoyan porque la practican. Este fenómeno puede conducir a un círculo vicioso en el que las preferencias reales permanecen ocultas durante mucho tiempo y, por tanto, puede ser una de las realidades sociales que sustentan la persistencia de la práctica.⁵²

Figura 4. Prevalencia de la mutilación genital femenina en comparación con el apoyo a esta entre mujeres de 15 a 49 años⁵³



Ignorancia pluralista: una trampa de creencias



En un estado de ignorancia pluralista, las personas están atrapadas en una «trampa de creencias», por lo que continuarán acatando una norma que les disgusta profundamente. ¿Cuánto puede durar esto? Uno puede sospechar que una norma que tanto disgusta no sería estable, dado que, incluso pequeños golpes al sistema de creencias que la respalda, llevarían a su desaparición. El cambio ocurriría una vez que se exprese la frecuencia de las creencias reales a la población pertinente. Esta conclusión solo es parcialmente verdadera. Cuando las acciones son fuertemente interdependientes, no es suficiente revelar públicamente que a la mayoría de las personas le disgusta la norma y quisiera hacer algo diferente. Como una norma está apoyada por expectativas normativas, los participantes también deben estar seguros de que no habrá sanciones negativas después de abandonarlas. Las personas enfrentan un doble problema de credibilidad aquí: deben creer que la información que reciben sobre las creencias y las preferencias verdaderas de los otros es precisa, y también deben creer que todos los otros están comprometidos con cambiar sus formas. Hay muchas formas de lograr estas metas, y hay muchos ejemplos en la literatura de cambios exitosos de normas negativas mediante campañas de información, declaraciones públicas y promesas comunes. (Bicchieri y Mercier, 2014)

3.6

La difusión de normas sociales a través de redes sociales/grupos de referencia pertinentes⁵⁴

Las normas sociales se difunden a través de las redes sociales pertinentes — o de las redes de otros en situación similar — en las que las personas y los grupos se caracterizan por la estructura de sus conexiones (por ejemplo, con quién hablan, quién los persuade, de quién reciben órdenes o consejos, etc.). Las redes sociales (o grupos de referencia) pertinentes incluyen a aquellas cuyas acciones y expectativas afectan las acciones de una persona.

Por ejemplo, en el Reino Unido, el grupo de referencia para conducir por la izquierda está compuesto por todos los otros conductores en el país. En la India, como las familias suelen casarse dentro de su casta, el grupo de referencia para la edad al momento del matrimonio es su casta en el área. En el mismo pueblo, el grupo de referencia para la adopción de letrinas serían todos los que defecan en el pueblo y todos los que se ven perjudicados por la defecación al aire libre. Sin embargo, un grupo de referencia no siempre está en la proximidad geográfica. Para algunos inmigrantes, su grupo de referencia no son los habitantes de la ciudad o el país en el que viven actualmente; en cambio, son quienes viven en su hogar original.

El mapeo de las redes sociales existentes puede identificar a las personas y los grupos pertinentes cuyas expectativas impulsan una norma social determinada. A menudo, la noción de comunidad geográfica puede abarcar solo una parte del grupo pertinente que toma las decisiones, por lo que también se debe llegar a otras partes simultáneamente.

El análisis de las redes sociales puede ayudarnos de dos maneras:

- En primer lugar, proporciona herramientas para diagnosticar la situación mediante la búsqueda de las *características estructurales* de las *relaciones* en un grupo.
- En segundo lugar, ayuda a orientar la mejor intervención para responder a esas características estructurales.

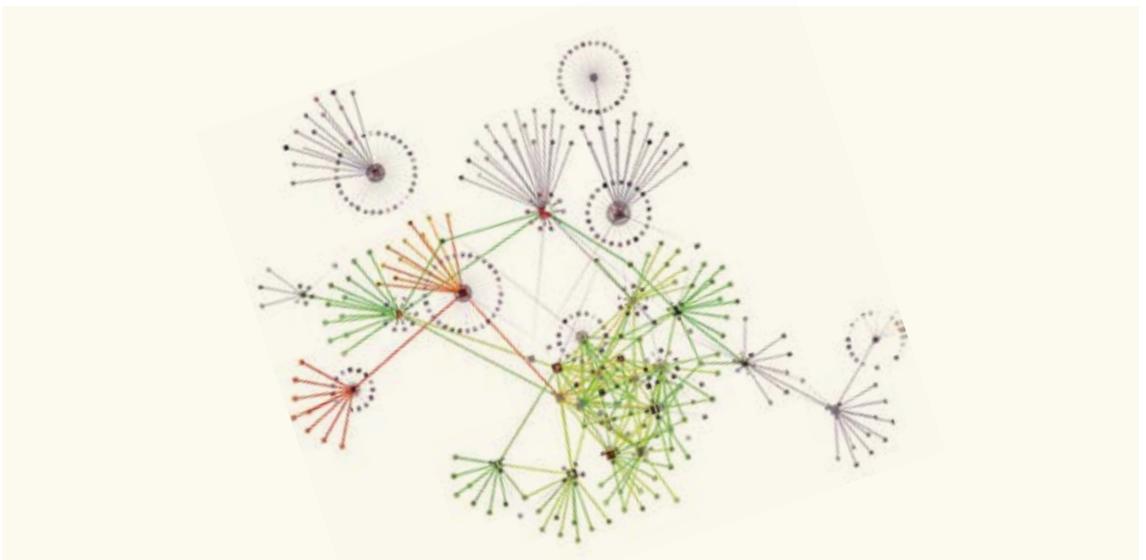
La unidad de análisis es el «borde»,⁵⁵ que representa las «relaciones» entre las personas, más que a los individuos; es importante observar la estructura de estos «bordes», así como la jerarquía y la segmentación, para comprender la difusión de las normas.

En la Figura 5, se muestra la estructura de estos bordes:

- Las personas no son independientes; son interdependientes. Lo demostramos conectando personas (nodos) con relaciones (bordes).
- Los nodos representan personas, familias o pueblos, según el nivel de análisis.
- Los bordes (también llamados lazos) conectan los nodos y representan una relación particular.

El mismo grupo puede tener varias redes, cada una de las cuales describe algún tipo de relación.

Figura 5. Redes sociales que representan a las comunidades que se casan entre sí⁵⁶



3.7

Normas sociales y transición a la fertilidad: un estudio de caso ilustrativo sobre los antecedentes conceptuales⁵⁷

En el siguiente estudio de caso, se describen las características de las normas sociales relacionadas con la fertilidad en Bangladesh y la oposición de las comunidades a los anticonceptivos. Es evidente la similitud de la dinámica social de las normas prevalecientes con las observadas en el caso anterior en Sudán, así como las implicancias de desigualdad de género en el sistema social. En él se ilustran algunos aspectos de las normas sociales y de género, la rigidez de las normas, las sanciones sociales, la forma en que las tradiciones preceden a las religiones, la importancia de las interacciones sociales y el papel de las redes sociales.

3.7.1. CUESTIÓN

Aunque en las últimas décadas las tasas de fertilidad han disminuido en todo el mundo, también se han observado con frecuencia grandes demoras y grandes diferencias en la respuesta a los programas de planificación familiar, tanto de un país a otro como dentro de cada país.⁵⁸

Una de las razones es que en una economía tradicional muchos aspectos del comportamiento individual, incluida la fertilidad, se regulan socialmente. Aunque dicha regulación social tiene ventajas, puede impedir que las personas respondan inmediatamente a las nuevas oportunidades económicas.

3.7.2. CONTEXTO

Dado que ni el Corán ni las escrituras religiosas hindúes adoptan una posición firme en cuanto a la anticoncepción, la actitud de la comunidad de Bangladesh se basa normalmente en la opinión del líder religioso local.⁵⁹ Al poner a disposición anticonceptivos modernos por primera vez, el proyecto de Salud Materno-infantil y de Planificación Familiar (SMI/PF)⁶⁰ iba en contra de la tradición de las zonas rurales de Bangladesh de contraer matrimonio a una edad precoz y de modo generalizado, y luego tener hijos inmediata y continuamente.⁶¹ Como era de esperar, el proyecto de SMI/PF enfrentó una fuerte

oposición de los ancianos de la comunidad y de los líderes religiosos locales, quienes eran responsables de salvaguardar las normas tradicionales.

Además de esta oposición social, la difusión de la anticoncepción se ve obstaculizada por la «purdah», la reclusión de las mujeres y la rígida segregación del trabajo en función del género.⁶² La purdah restringe severamente la movilidad de las jóvenes casadas, lo que mejoraría la interacción social entre ellas, y frena el cambio social, incluida la distribución de anticonceptivos modernos. Obsérvese que, aunque la purdah se asocia generalmente con las sociedades musulmanas, este concepto de reclusión se aplica tanto a las personas hindúes como a las musulmanas de Bangladesh. Se ha sugerido que esto ocurre porque la estructura específica de la purdah en Bangladesh y su asociación con los patrones de trabajo relacionados con el género son específicas de la cultura bengalí. Para abordar esta cuestión, los trabajadores de la salud comunitarios se reúnen en la casa de cada mujer cada dos semanas en un intento de eludir las restricciones a la movilidad de las mujeres.

3.7.3. JUSTIFICACIÓN

Las normas sociales suelen surgir en entornos caracterizados por varios equilibrios, con el fin de mantener a la comunidad en un equilibrio preferido.⁶³ Los cambios en el entorno económico, como el aumento de la disponibilidad de anticonceptivos modernos, podrían reabrir la posibilidad de que surja tal variedad de equilibrios, lo que explicaría la lenta respuesta a las intervenciones externas, así como las respuestas diferenciales al mismo estímulo externo a medida que cada comunidad converge gradualmente en un nuevo equilibrio reproductivo. Los cambios en el entorno económico, como el aumento de la disponibilidad de anticonceptivos modernos, podrían reabrir la posibilidad de que surja tal variedad de equilibrios, lo que explicaría la lenta respuesta a las intervenciones externas, así como las respuestas diferenciales al mismo estímulo externo a medida que cada comunidad converge gradualmente en un nuevo equilibrio reproductivo.⁶⁴



3.7.4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

El siguiente es el resultado más sorprendente del análisis mediante la teoría de los juegos basado en normas que se aplicó a este espacio social en particular:

A pesar de que todas las personas del pueblo tienen acceso a las mismas sugerencias para la planificación familiar, las personas responden enérgicamente a la prevalencia del uso de anticonceptivos dentro de su propio «grupo religioso» en el pueblo. Los efectos entre religiones están completamente «ausentes» en los datos. En cambio, cuando dividimos al pueblo por otras variables, como la edad o la educación, observamos sistemáticamente efectos «grandes y significativos» entre grupos.

Al final, observamos que no parece haber ningún sustituto para las interacciones sociales entre las mujeres. Además, dado que estas son muy poco frecuentes, la prevalencia de los anticonceptivos finalmente cambió de manera muy lenta en el área de intervención. Con una perspectiva diferente, un programa que alentara a las mujeres a reunirse en el centro de atención primaria de la salud, en lugar de recibir los servicios en sus hogares, podría haber sido más eficaz a pesar de la resistencia inicial y las demoras en la adopción que casi con certeza habrían ocurrido.⁶⁵

Tabla 1. Coexistencia y armonización de las leyes, la moral y la cultura⁶⁷

	Razón positiva	Razón negativa	Emoción típica en un infractor
NORMAS LEGALES	Legitimidad de las autoridades	Penalización de las autoridades	Miedo
	Respeto por la ley		
NORMAS MORALES	Buena conciencia	Mala conciencia	Culpa
NORMAS SOCIALES	Estima	Falta de estima	Vergüenza
	Aceptación	Rechazo	

3.8

Tres sistemas reguladores y las emociones asociadas⁶⁶

Por último, además de las normas sociales, los mecanismos que regulan el comportamiento incluyen *normas jurídicas*, que pueden prohibir una norma nociva, y *normas morales*, como hacer lo mejor para nuestros seres queridos. Estas normas pueden actuar en armonía y reforzarse mutuamente, o pueden estar en desacuerdo. Todo análisis que se realice para fundamentar las políticas y los programas destinados a eliminar una norma o una red de normas debe explorar estos tres tipos de normas y la forma en que interactúan.

Las «razones» para acatar una norma dependen de la norma.⁶⁸ Así pues, una forma de explicar cada uno de los tres sistemas reguladores es considerar las razones por las que se obedecen sus normas correspondientes. Se pueden obedecer *las regulaciones legales* porque se considera que la ley es admirable, lo que significa que se admira la forma en que se creó, cómo se aplica o los efectos que produce. Por otro lado, una de las principales razones por las que las personas acatan la ley es *el miedo al castigo*, como las multas o la cárcel.

Las regulaciones morales están estrechamente ligadas a la autonomía personal y al desarrollo del juicio de cada persona. La obediencia a las normas morales puede provenir del placer de hacerlo o de un sentido del deber. Por otra parte, algunas personas obedecen las normas morales porque al hacerlo se sienten coherentes con ellas mismas, lo que a su vez produce satisfacción. Por ejemplo, si uno tiene como principio moral no decir mentiras, entonces no hacerlo, incluso cuando existe una gran tentación de hacerlo, es gratificante. En estos casos, uno experimenta armonía consigo mismo. El sentimiento opuesto, una sensación de discordia o discrepancia con uno mismo, funciona como un castigo moral, y esto se conoce como culpa. El miedo a la culpa también puede ser una razón para obedecer las regulaciones morales.

Finalmente, existen *las regulaciones culturales o sociales*. La manera de vestirse para una ocasión, la manera de dirigirse a alguien en función del grado de familiaridad y el tipo de relación que se establece con los colegas, entre otros, son comportamientos que están regulados por las normas sociales. A diferencia de las normas morales, las normas sociales dependen menos de la conciencia individual y más del grupo al que pertenece una persona. La *vergüenza* es generalmente la principal emoción que conduce a la obediencia social y las sociedades la utilizan ampliamente para mantener una norma. Sin embargo, este mismo sentimiento puede revertirse y utilizarse para cambiar una norma.

El proceso de cambio de las normas sociales y estudios de casos ilustrativos



4.1

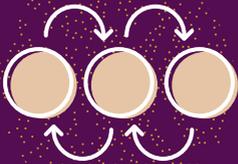
Abandonar normas sociales antiguas y adoptar otras beneficiosas

El cambio de las normas sociales es complejo, discontinuo e iterativo. Dado que está sujeto al contexto social, el espacio social específico donde se desarrolla es crucial. Las situaciones pueden diferir considerablemente y ser muy diferentes. Sin embargo, lo que es común en cualquier situación son los pasos que deben darse para promover el proceso y, más importante aún, la designación de una o varias comunidades que actúen como el agente que impulsa el cambio.

En la Figura 6⁶⁹ se muestra un cierto número de *pasos*, identificados a partir de la teoría y de las experiencias sobre el terreno pertinentes, que podrían considerarse al diseñar un programa para cambiar las normas sociales. Al principio, en el paso 1, se podría considerar la posibilidad de realizar el «diagnóstico de una norma social» (véase la sección 3.2, Figura 2) para identificar la práctica que se observa, por ejemplo, si el comportamiento es independiente o interdependiente y, en este último caso, de qué tipo de dependencia se trata. Es importante comprender si se cumplen las «condiciones» para que exista una norma social o si hay otros factores en juego. También es importante identificar los «grupos de referencia» y diseñar las «redes sociales» pertinentes.

13

Comentarios sobre la Figura 6



La Figura 6 intenta representar los procesos de cambio de las normas sociales y un marco de diseño del programa. Estos procesos son iterativos, simultáneos y autofortalecedores. La flecha en el marco del programa puede que parezca implicar causalidad y linealidad; pero no es así.

Véase la Figura 6, pasos 2 y 3:

- **Investigación sobre las normas sociales: qué se practica, quiénes participan, cómo y por qué.**
- **Mapeo de la red del grupo de referencia y los patrones de comunicación.**

Véase la Figura 6, pasos 4 y 5:

- **Facilitar debates que informen a las personas de los daños y de sus derechos.**
- **Apoyar el cuestionamiento de las normas y la armonización de las normas y los valores morales, legales y sociales.**

Es necesario que en el proceso participe una cantidad suficiente de personas que estén dispuestas a cambiar y, de manera coordinada, a manifestarlo públicamente (promesas públicas en todas sus formas). Por consiguiente, habrá un «desfase temporal», durante el cual es posible que el cambio no se «vea» aplicado, ni se capte adecuadamente según los indicadores disponibles, pero se producirá gradualmente en las mentes de las personas mientras las actitudes cambian de manera progresiva.

Véase la Figura 6, paso 6:

→ **Apoyar la acción colectiva y las promesas públicas (compromisos) de nuevas normas y prácticas.**

Un proceso que comienza con el impulso de la comunidad podría obtener la protección y el apoyo de las instituciones y llegar a ser ampliamente reconocido. Véase la Figura 6, paso 7:

→ **Conectar a las personas con los sistemas de protección social y económica, y dar a conocer sus acciones.**

Al final del proceso, se abandona una antigua norma (por ejemplo, «someter a las niñas a ablación») y se adopta una nueva norma (por ejemplo, «mantener a las niñas intactas»). Véase la Figura 6, paso 8:

→ **Las nuevas normas y prácticas son estables.**

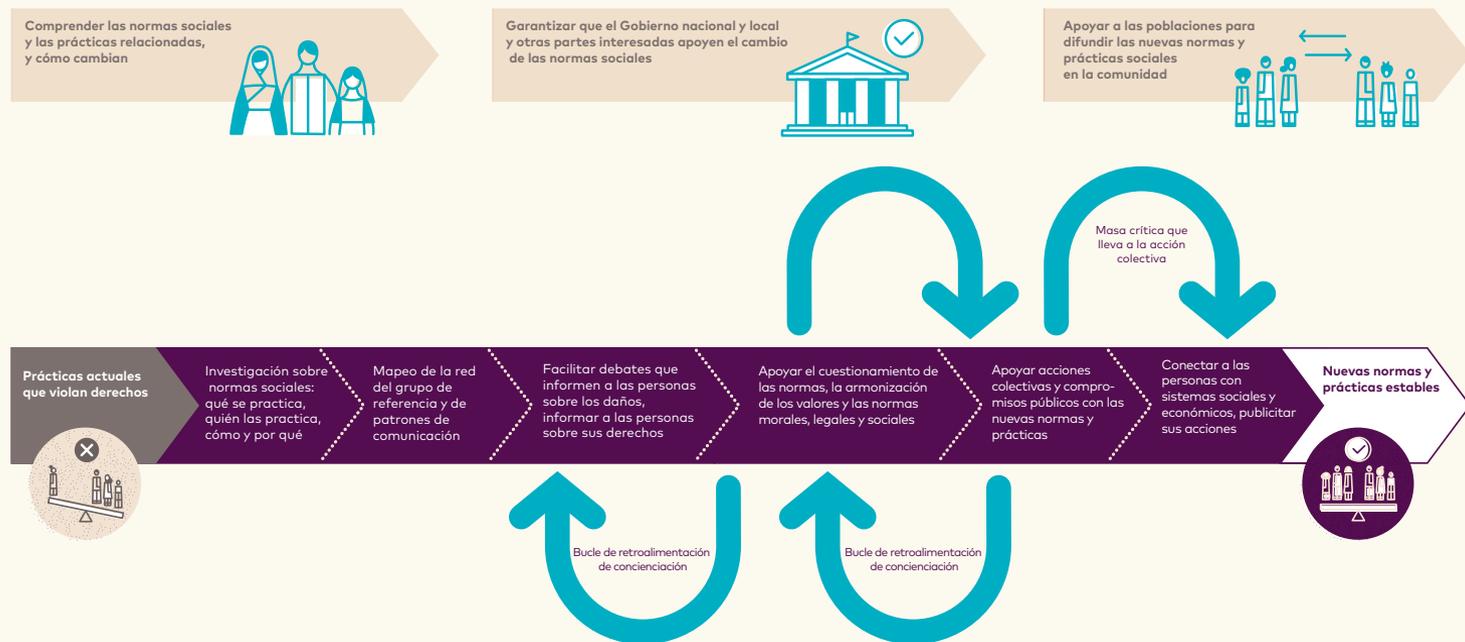
En términos más generales, si se quiere ser más explícito y profundizar el proceso de cambio mediante la inclusión de normas y metanormas de género, tanto al principio como a lo largo del proceso de cambio, se deben analizar y comprender los valores y «elementos» culturales en los que una norma está incorporada. Por ejemplo, en la India, el «matrimonio infantil» está incorporado en una compleja red y jerarquía de normas sociales y de género, que incluyen la preferencia por los hijos varones, el bajo valor de las niñas, el matrimonio arreglado, el costo de la dote y la endogamia. Esta red de normas sociales y de género se mantiene muy fuerte y se ve necesariamente desafiada cuando se retrasa el matrimonio de las niñas.⁷⁰

Por lo tanto, al toparse con una práctica social que se desea cambiar, uno primero debe entenderla al preguntarse:

- **¿Qué se practica?**
- **¿Quién la practica?**
- **¿Cómo y por qué se practica?**

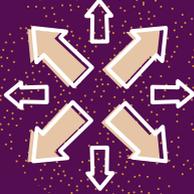
También hay que considerar si la práctica es una costumbre, una norma social, una simple convención, una respuesta al imperativo moral de proteger al propio hijo o una reacción a una situación económica difícil. Todos estos elementos pueden estar presentes en una situación dada en diversos grados y su análisis debe fundamentar la estrategia local.

Figura 6. Cambio de las normas sociales: marco de diseño de programas⁷¹



14

Comprender una práctica social



¿Por qué las personas tienen preferencias condicionales? ¿Por qué prefieren hacer algo si esperan que los otros lo hagan? ¿Por qué se extienden algunos comportamientos? ¿Por qué siguen redes sociales pertinentes? Es necesario responder todas estas preguntas para comprender el cambio social. Sin embargo, si las normas existen porque los seguidores tienen ciertas preferencias y expectativas, podría ser necesario un «estímulo externo» para hacer notar a las personas las incoherencias en sus propias creencias.

El cambio de comportamiento no se produce fácilmente porque es posible que las personas quieran tener una cierta seguridad de que no recibirán una penalización por elegir abandonar una norma. Existe la posibilidad de que el mecanismo de coordinación no dure lo suficiente, o que solo llegue a una parte de la población, o que haya dudas sobre la legitimidad de la señal. Un mecanismo de coordinación imperfecto puede inducir a una parte de la población a iniciar un comportamiento, pero si ese comportamiento no es sustancial, su mantenimiento puede resultar demasiado costoso para las personas.⁷²

Si es así, las personas abandonan el proceso y retoman la antigua norma, y el cambio de comportamiento se vuelve discontinuo (véanse los ciclos de retroalimentación).

15

El cambio puede ocurrir a intervalos



El cambio puede ocurrir a intervalos que representan el funcionamiento del mecanismo de coordinación. El proceso puede continuar, con detenciones y comienzos, por un período relativamente extenso, hasta que avance una mayoría lo suficientemente grande.

(Cristina Bicchieri, 2017)

Cuando se hace referencia a la adopción de una nueva práctica con una coordinación imperfecta, esto alude a un cambio que se adopta en incrementos escalonados y que comienza con un subconjunto de la población; algunos adoptantes retoman la antigua norma hasta que un grupo nuevo y más grande de personas intenta adoptar la nueva norma. Esto continúa hasta que se alcanza un punto crítico, momento en que la nueva práctica se estabiliza y se establece entre la población. El cambio es discontinuo, por lo que la coordinación continúa a intervalos: se adopta la práctica, luego se abandona, luego se adopta de nuevo en mayor número, luego se abandona, y así sucesivamente hasta que se alcanza el punto crítico y se incorpora el cambio.



4.2

El poder de las deliberaciones de valor: un estudio de caso ilustrativo del proceso de cambio⁷³

4.2.1. CUESTIÓN

En muchas situaciones, las personas «no se comunican». El primer paso en la creación de programas con una perspectiva de normas sociales podría ser encontrar una forma de mejorar la «comunicación transparente» de diversas maneras según el contexto. En esta parte se presenta la carta de un director de Tostan⁷⁴ a un operador sobre el terreno, en la que se explica cómo facilitar los debates sobre la violencia y los derechos de la mujer entre pequeños grupos de las zonas rurales. Vale la pena señalar cómo la mutilación genital femenina surge como un problema de manera espontánea durante los debates.

4.2.2. METODOLOGÍA

En la sesión sobre el derecho humano a no ser objeto de ningún tipo de violencia, el facilitador pide a los participantes que definan la violencia. Dada esta definición, el facilitador luego pide a los participantes que den un ejemplo de violencia contra los hombres, las mujeres y los niños en general, en la comunidad, en la familia, en la pareja, etc. Durante este debate, los propios participantes suelen identificar la mutilación genital femenina como un tipo de violencia contra las niñas y las mujeres y explican la razón. Se entabla un diálogo. Las personas empiezan a pensar en la mutilación genital femenina de forma diferente. El facilitador pregunta cuáles son nuestras responsabilidades en relación con este derecho humano y los participantes empiezan a reflexionar sobre la necesidad de poner fin a todas las formas de violencia en la familia, la comunidad, etc. Es en este momento que comienza a germinar la idea de acabar con la mutilación genital femenina. Se realiza esta actividad para temas como el derecho humano a la salud y las responsabilidades relacionadas con esta, a no ser objeto de ningún tipo de discriminación, a la paz y la seguridad, etc. Durante todo el módulo, los facilitadores de Tostan dejan que los participantes tomen la iniciativa en el debate de estas cuestiones a medida que empiezan a identificar las medidas importantes que deben adoptarse para poner fin a las violaciones de los derechos humanos.

Las mujeres están entusiasmadas porque es posible que hayan querido poner fin a todas las formas de violencia durante muchos años, pero como el tema nunca se había debatido y parecía ser aceptado por todos los demás, no podían alzarse en su contra por sí solas. La clase les brinda los medios para cuestionar, a menudo por primera vez, las prácticas nocivas y darse cuenta de que existe un acuerdo general sobre este tema por parte de todos, incluso los hombres y los líderes religiosos y tradicionales. Es una sorpresa para todos. Se dan cuenta de que a menudo seguían estas prácticas por lo que llamamos «ignorancia pluralista». Pensaban que todos estaban de acuerdo con este comportamiento y que no era posible cuestionarlo o cambiarlo. El debate en clase y la difusión organizada (compartir la información debatida en clase) al resto de la comunidad y a otras comunidades en su red social permiten que todos lleguen a un consenso en torno a la adopción de nuevas normas sociales y a poner fin a las que violan los derechos humanos.⁷⁵

4.2.3. PROCESO DE CAMBIO

La metodología de Tostan, junto con otras experiencias y diversas teorías, inspiró el proceso de cambio ilustrado en la Figura 6. Las deliberaciones de valor se refieren a los pasos 4 y 5 de la figura, que deben leerse como una serie de pasos que a menudo son coincidentes, a veces sincrónicos y a veces inversos. Este proceso no es de ninguna manera lineal.

4.3

Diseñar un mensaje mediático para entretener y educar: un estudio de caso ilustrativo del proceso de cambio⁷⁶

En este estudio de caso se describe el poder del entretenimiento televisivo conocido como *entretenimiento educativo*, en particular las telenovelas, para poner fin a la violencia de pareja. El «entretenimiento educativo» es el proceso de diseñar y transmitir deliberadamente un mensaje en los medios de comunicación para entretener y educar a la audiencia con el fin de aumentar sus conocimientos sobre un tema, crear actitudes favorables, modificar las normas sociales y cambiar su comportamiento.⁷⁷

4.3.1. CUESTIÓN

El objetivo del drama televisivo sudafricano *Soul City*, transmitido en horario estelar, era poner fin a la violencia de pareja, permitir que las mujeres maltratadas se sintieran capaces de tomar decisiones informadas y alentar a las personas, incluida la policía, a proteger a las supervivientes.⁷⁸ La norma cultural imperante en Sudáfrica era que los vecinos no intervinieran en tal situación, aunque quisieran ayudar.⁷⁹

4.3.2. METODOLOGÍA

En 1999, en la cuarta serie de *Soul City* (conocida como *Soul City IV*) en Sudáfrica, se modeló un nuevo comportamiento colectivo para representar la forma en que los vecinos podrían intervenir en una situación de violencia de pareja. Las personas atravesaron un viaje emocional, que suscitó un profundo compromiso y un cambio colectivo de creencias. El drama en horario estelar fue visto simultáneamente por un público de millones de personas.

La metodología de *Soul City* fomenta el cambio social y de comportamiento mediante un modelo ecológico (factor ecológico de KMG) que se basa en una combinación de teorías. Actúa como catalizador de la eficacia y las acciones colectivas. Los principales elementos de transformación que determinaron el modelo son (i) la habilitación del entorno, tanto estructural como social, incluidas las normas sociales y las leyes, para fomentar las elecciones saludables; (ii) la consideración del cambio como un proceso no lineal; (iii) la consideración del comportamiento como el producto de las interacciones entre los componentes de un sistema complejo (teoría de la complejidad); (iv) la consideración del cambio en el sistema vinculado por procesos de intercambio de información; y (v) la consideración del diálogo y el debate, la acción y la reflexión individuales y comunitarias, el aprendizaje social, y la autoeficacia y la eficacia colectiva como impulsores fundamentales del cambio. Uno de los resultados previstos es cambiar la percepción de las normas sociales. Un principio fundamental es hacer visible el cambio y profundizarlo.

Lo que es importante de esta serie es el intento de cambiar la norma mediante el uso de la emoción principal que lleva al cumplimiento de las normas sociales, la «vergüenza», que corresponde al paso 4 en la Figura 7, «desestabilizar la norma e introducir una alternativa». Los vecinos avergüenzan públicamente al perpetrador golpeando ollas y sartenes afuera de su casa. La aceptación social del perpetrador está en juego, y la violencia de pareja ya no se aprueba ni tolera. Avergonzar a los perpetradores por el rechazo social de la violencia de pareja es la motivación más poderosa para el cambio duradero en el comportamiento del perpetrador.

16

Censurar a los abusadores



En *Soul City IV*, las personas «colectivamente» deciden romper el ciclo de abuso conyugal en una casa vecina. Cuando sucede la siguiente instancia, los vecinos se reúnen afuera de la residencia del abusador y «golpean ollas y sartenes» para censurar el abuso.

Comparado con la Figura 6, **Cambio de las normas sociales: marco de diseño de programas** este modelo ejecuta una serie de cambios en los que algunos pasos se revierten y la secuencia se invierte. La Figura 7 muestra la secuencia nueva.

Sin embargo, usar las «emociones» para cambiar las normas sociales podría no ser posible. Si bien en el caso de la violencia de pareja la «vergüenza» puede ser un factor disuasivo poderoso y, por lo tanto, puede usarse para *desestabilizar la norma*, puede no ser apropiada para desalentar otras prácticas perjudiciales, de otra naturaleza. La violencia de pareja es socialmente más «aprobada» que «impuesta» y es una forma de violencia que tiene *intención de violencia*. Otros tipos de prácticas perjudiciales son *impuestas* socialmente con fuerza, no solo aceptadas — *el deber socialmente impuesto* es profundo — y en ocasiones son formas de violencia «sin» intención de violencia, como la MGF. Por lo tanto, las madres que someten a sus hijas a la MGF no deberían ser avergonzadas porque están intentando proteger a sus hijas del ostracismo social. Su elección/preferencia depende de su contexto social.

Por lo tanto, la forma de abordar una norma social maladaptativa depende del *contexto*, la naturaleza de la norma y de la combinación del castigo social y la sensibilidad de las personas a la norma.

Figura 7. Crear una nueva norma primero y luego abandonar la anterior (inversión de la Figura 6)



4.4

Saleema: indemne, intacta, inmaculada: un estudio de caso ilustrativo del proceso de cambio⁸⁰

La iniciativa de comunicación Saleema surgió del reconocimiento de la importancia de cambiar los valores asociados con la mutilación genital femenina en Sudán. El idioma es fundamental: en el lenguaje coloquial de Sudán, la palabra para lamutilación genital femenina es طهور tahoor o purificación, lo que demuestra que la cultura asocia la mutilación genital femenina con uno de los valores sociales y morales más preciados.

4.4.1. TEORÍA

La teoría que respalda a Saleema es que, al «recategorizar» valores existentes y usarlos para recrear los dichos en torno a la «integridad del cuerpo de una niña», es crucial construir sobre los «valores fundacionales» que pueden desencadenar una participación con cambio. La información provista debe ser coherente con el sistema de creencia tradicional.

Por ejemplo, «Cada niña nace Saleema» respeta los valores fundamentales de la pureza y la virginidad en la sociedad sudanesa, pero los redefine al otorgarle una connotación más positiva al valor de una niña no circuncidada. Esto está en consonancia con la «teoría de la persuasión»,⁸¹ que sostiene que las personas quieren un sistema de creencias coherente.

4.4.2. METODOLOGÍA

La iniciativa Saleema «recategoriza» el concepto de la «integridad del cuerpo de la niña». Saleema significa pureza, pero también significa *completa, saludable en cuerpo y mente, ilesa, intacta, prístina, en una condición dada por Dios y perfecta*. También es un nombre de niña.

Saleema busca estimular nuevas discusiones sobre la mutilación/ablación genital femenina en el nivel familiar y social; los debates son «nuevos» en relación con quién habla a quién («vías de conversación») y con los temas específicos («contenido de la conversación»). Saleema se trata tanto de introducir un rango de enfoques y métodos de comunicación positiva en el discurso sobre la mutilación genital femenina en todos los niveles como también se trata del lenguaje. La iniciativa representa un cambio de enfoque del problema a la solución; el tono siempre es con confianza, optimista, positivo e inclusivo...⁸²

Cuando la señora Khitma, una poeta local de la Isla Tuti, y algunas de sus compañeras eran jóvenes, no estar mutilada era considerado «ghalfa», una palabra con asociaciones vergonzosas. Pero eso ha cambiado con el éxito de la campaña nacional Saleema, liderada por el Consejo Nacional para el Bienestar de la Infancia de Sudán y su Centro de Planificación Estratégica Nacional.

La Isla Tuti es una comunidad agraria situada en la confluencia del río Nilo y sus dos afluentes principales.

Las técnicas de mercadotecnia social tienen una función importante en el desarrollo de los materiales visuales y los textos de mensaje para Saleema, particularmente la «repetición con variación a lo largo de un tiempo de exposición prolongado». Las «herramientas» de Saleema es una colección de estrategias, materiales y actividades de comunicación diseñadas para usar en dos niveles principales: (i) materiales multimedia usados principalmente en canales multimedia de amplia cobertura, incluidas la radio y la TV (medios masivos); y (ii) materiales impresos pequeños, actividades de capacitación y orientación de actividades para respaldar la ejecución directamente en el nivel comunitario. Siguen sumándose nuevas herramientas, con un enfoque particular en el fortalecimiento y la expansión del uso de los medios masivos para aumentar la conciencia y ampliar la participación.

Los mensajes verticales se evitan a favor de comunicación que invite a las personas a ayudar a desarrollar los significados de los mensajes pertinentes y estimule los debates interpersonales. En los materiales de Saleema, «*el cambio siempre se posiciona donde está aumentando la variedad de voces de mujeres, hombres y niños*». *Esto ocurre repetidamente en distintas etapas del proceso de cambio.*⁸³

En todos los materiales, el lenguaje y el estilo evocan el discurso diario; la sabiduría de las personas comunes es predominante. «Cada niña nace Saleema; déjala crecer Saleema» se convirtió en la idea básica detrás de la campaña nacional que se lanzó en 2010.

18

Terminología de la MGF: de la vergüenza al orgullo



El «cambio de imagen» de Saleema tiene un impacto adicional debido al patrón espiralado y la paleta en naranja, verde y blanco que representan la campaña. «Llevamos a Saleema a todos lados en la Isla Tuti porque sabíamos que necesitábamos una amplia divulgación para plantar el cambio: desde las ceremonias de matrimonio, las consultas con familias, las sesiones de café con mujeres, hasta los pícnicos de discusión familiar y la divulgación escolar», explicó Mama Igbal. «La balanza se ha inclinado al otro lado en nuestra comunidad; no estar mutilada es ahora fuente de orgullo», agregó.

4.5

La transición a la preferencia por las hijas en una generación: un estudio de caso ilustrativo del proceso de cambio⁸⁴

La República de Corea parece haber cambiado a la preferencia por las hijas, alejándose de la cultura arraigada de preferencia por los hijos varones, en una generación.

4.5.1. PRUEBAS

Las pruebas provienen de un análisis de los registros de inscripción de nacimientos en la República de Corea desde la década de 1980. En la década de 1980, se puso de manifiesto un cambio en la proporción del sexo, a favor de niños varones, impulsado por la *reducción de la fertilidad* y la expansión de la tecnología de *detección de sexo* antes del nacimiento. La preponderancia de nacimientos de varones (proporción de sexos al nacer) tuvo un pico a principios de 1990 con 116 varones cada 100 mujeres y, desde ese momento, siguió una tendencia en descenso. En 2015, la proporción de sexos al nacer alcanzó una tasa normal de 105.3 varones cada 100 mujeres.

4.5.2. CONTEXTO

Algunos factores que afectan la preferencia de género que podrían haber desencadenado el *cambio de norma* de la preferencia por los hijos varones a la «gran valoración» de las hijas se pueden atribuir al *crecimiento económico impresionante* de la República de Corea desde la década de 1970 y, en particular, desde la década de 1990: un cambio en el «valor de un hijo» como cuidador y proveedor en la ancianidad, el mayor logro educativo de las mujeres, la mejor situación de las mujeres en la familia y la sociedad, el movimiento de las mujeres en la década de 1990, reglamentaciones y acciones políticas legales contra la discriminación por género y los abortos por elección de sexo, y una campaña de comunicación bien diseñada para valorar a las mujeres.

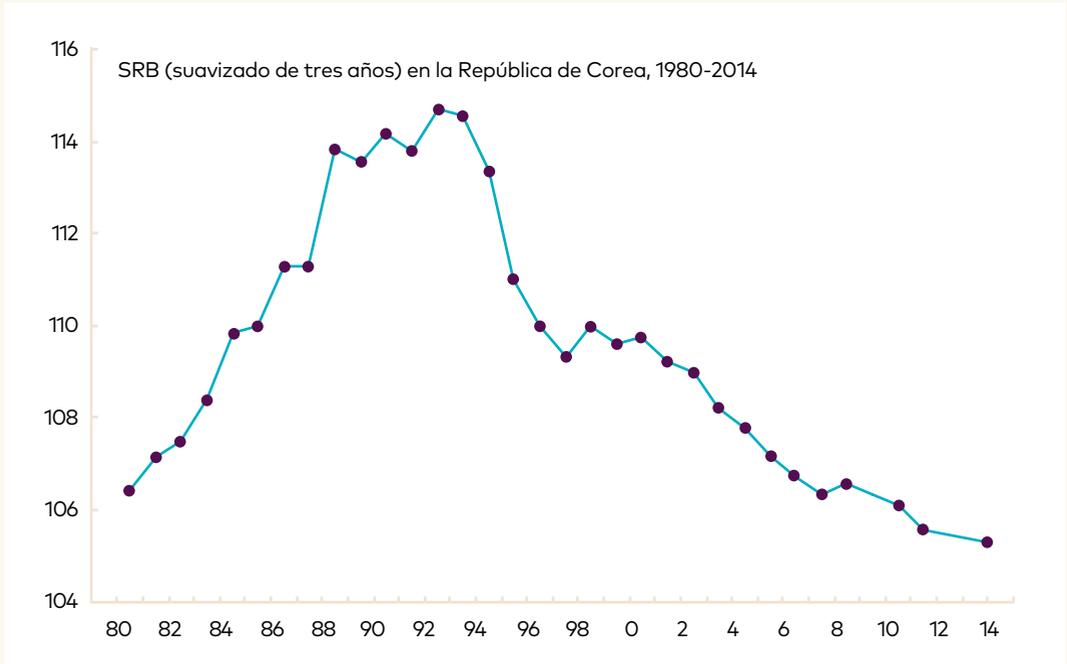
Se usaron carteles para resaltar el valor de las hijas con frases como «las hijas envían a sus padres de viaje en avión y los hijos ofrecen paseos en autobús» o «tener dos hijas es una medalla de oro; tener dos hijos es motivo para ahorcarse». Una mujer de 61 años comentó: «Cuando digo que tengo tres hijos y ninguna hija, me dicen que lamentan mi mala suerte. En una generación, pasé de ser la mujer con la mejor suerte posible a una madre digna de lástima».

4.5.3. DEBATE

Las causas de este cambio todavía no se entienden. ¿Fue por el rápido crecimiento económico de la República de Corea en la década de 1990? ¿O puede atribuirse al movimiento de mujeres del país? ¿O es el resultado de una campaña de comunicación y educación bien orquestada? Cualquiera sea la razón, el cambio fue rápido y masivo, y recuerda a otros cambios similares de normas perjudiciales, como la desaparición del vendado de pies en China a principios del siglo veinte. Los datos del modelo de transición de la proporción de sexos al nacer en la República de Corea (1980-2014) — véase la Figura 8 — muestran que la preferencia por los hijos varones tuvo un pico en la década de 1990 antes de caer precipitadamente en los años siguientes y nivelarse en 2014. De hecho, *la República de Corea ha sido un caso único en la transición de la «proporción de sexos al nacer»: después de altibajos drásticos durante las últimas tres décadas, la epidemia de transición ha terminado.*⁸⁵

Figura 8. Transición de «proporción de sexos al nacer» (SRB) en la República de Corea, de 1980 a 2014

Fuente: <http://kosus.kr> para conocer los datos de registros de nacimientos.



CAPÍTULO CINCO

© Shelia McKinnon para el UNFPA

Teoría del cambio



La programación efectiva para cambiar las expectativas y lograr el abandono sostenido de una práctica maladaptativa requiere un enfoque multisectorial y holístico fundamentado por una *perspectiva de las normas sociales* con elementos de la *teoría del juego*, y sensible a los *constructos culturales*. El informe sigue aquí con una teoría del cambio que conceptualiza la complejidad del proceso en todas las formas a partir del nivel de la interacción humana y dirigido hacia el rol de las instituciones.

Plantea lo siguiente como crucial:

- aprovechar y apoyar las fuerzas sociales positivas;
- dar más voz, visibilidad y resonancia a quienes ya se han comprometido con la nueva norma; y
- definir cuatro efectos clave para promover el cambio positivo tanto a nivel regional como mundial. Los cuatro efectos clave se indican en la Figura 9.

Figura 9. Efectos clave de la programación para la MGF

EFECTO 1	EFECTO 2	EFECTO 3	EFECTO 4
Los países tienen un entorno habilitante que lleva a la eliminación de la MGF u otras normas maladaptativas en todos los niveles y de acuerdo con los derechos humanos.	Las niñas y las mujeres están empoderadas para ejercer y expresar sus derechos mediante la transformación de las normas de género y sociales.	Las mujeres y las niñas tienen acceso a servicios apropiados, sistémicos y de calidad para la prevención de la MGF, la protección y el cuidado.	Los países tienen una mejor capacidad de generar y usar pruebas y datos para legislar y mejorar los programas.

5.1

Adhesión a un nuevo comportamiento⁸⁶

La teoría del cambio también considera los principios teóricos de normas sociales mediante los cuales, independientemente de las actitudes individuales, la adhesión al nuevo comportamiento depende de las percepciones de las personas sobre lo que es aceptable para quienes les importan a dichas personas. Por ejemplo, en el caso de la mutilación genital femenina, especialmente donde hay una gran prevalencia y una obligación religiosa percibida, como en Guinea y Somalia, las personas pueden ser reticentes a contar a otros que desean terminar la práctica.

Debe tenerse en cuenta que el proceso de cambio de las normas sociales es principalmente un **proceso colectivo**: ningún individuo puede cambiar por su cuenta sin terminar en una situación peor; si las personas tienen más oportunidades de argumentación,⁸⁷ espacios seguros y plataformas para deliberar sobre los valores, el comportamiento nuevo se adoptará más rápido (véase la Figura 10). Mediante el debate facilitado, se vuelve posible concluir como grupo que, por ejemplo, «mantener intactas a las niñas» es una mejor forma de lograr el valor compartido de hacer lo mejor para las niñas, la familia y la comunidad. Asimismo, permite a los individuos ver que otros pueden sumarse a adoptar el nuevo comportamiento. Esto genera mayor solidaridad, confianza y voluntad para la adopción de la nueva norma en todo el grupo. Además, como la mutilación genital femenina, o cualquier otra norma maladaptativa, no se aborda como un problema independiente y cuestiona el tratamiento diferente de niños y niñas, los debates y las sesiones para generar conciencia en las comunidades y las instituciones pueden mejorar la «igualdad de género» en todos los niveles.

19

Declaraciones públicas

Declaración de la Isla Tuti,
Sudán



Nosotros, los nietos y las hijas del Jeque Hamad Wad Mariom, declaramos nuestro abandono de la MGF. Este abandono se deriva de nuestra creencia de que la MGF tiene consecuencias para la salud y sociales negativas y no tiene ninguna fundamentación religiosa fuerte. Mediante esta declaración, nos comprometemos a abandonar esta práctica perjudicial y liberar a Tuti de la MGF.

La Isla Tuti está rodeada por tres ciudades grandes: Jartum, Omdurman y Jartum Norte. Sus habitantes trazan su linaje al Jeque Hamad Wad Mariom, considerado el bisabuelo de la población.

Figura 10. Factores en el abandono de una norma antigua y la creación de una nueva⁸⁸



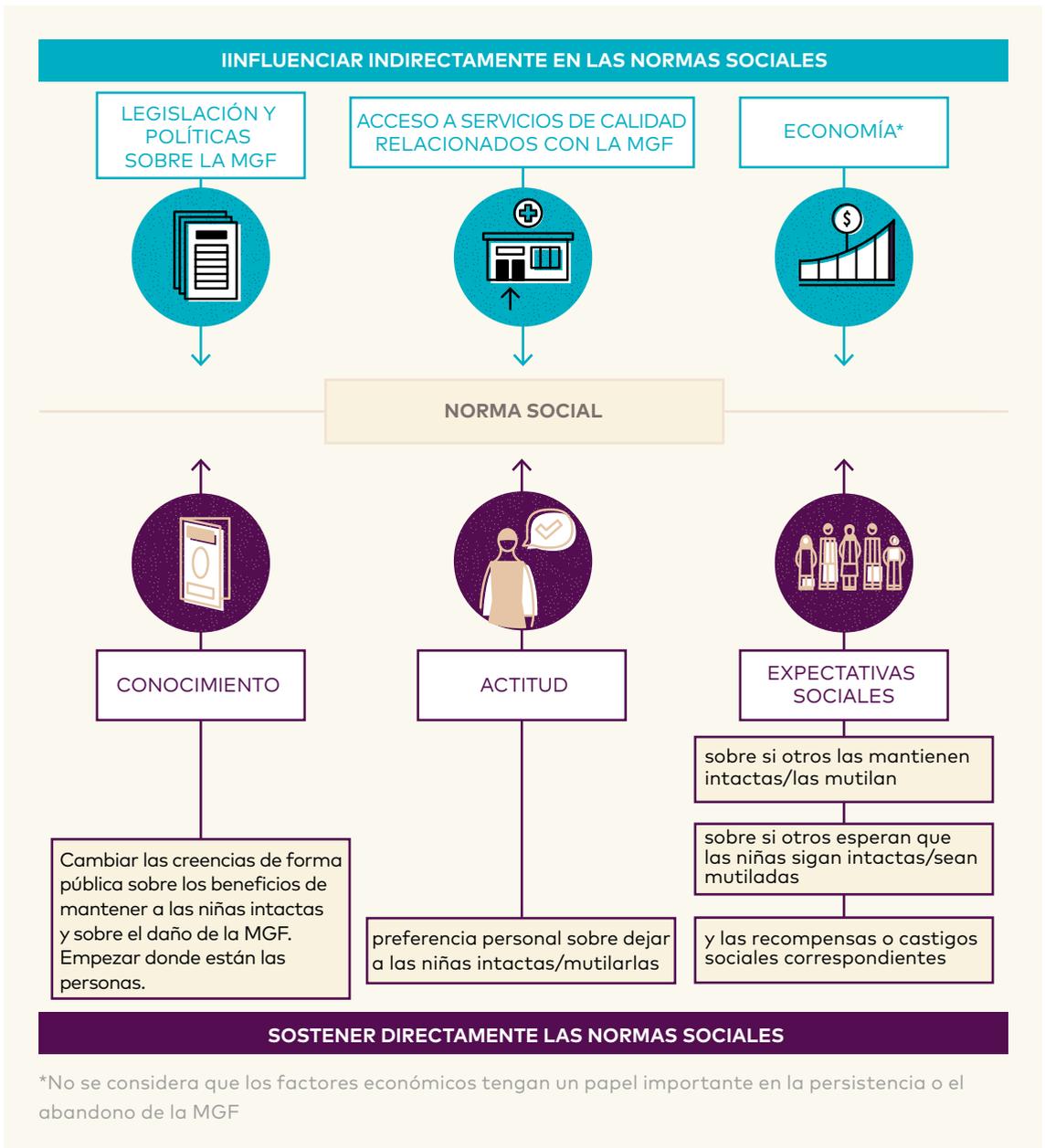
5.2

Crear un espacio para el diálogo con los Gobiernos, las instituciones y los servicios, y para las declaraciones públicas

La importancia de ir más allá de brindar información y crear espacios para el debate también rige para las instituciones gubernamentales y los proveedores de servicios. Si debaten en público y acuerdan explícitamente mejorar la salud y el bienestar de las niñas y las comunidades, ellos también pueden entender y tener el *saber popular*⁸⁹ de que «mantener intactas a las niñas» se alinea con esta meta y con sus propias metas de servicio. A su vez, esto aumentará su capacidad colectiva para apoyar el movimiento para poner fin a la mutilación/ablación genital femenina. Incluso se acelerará el cambio sistémico si una institución (por ejemplo, un ministerio sectorial) toma una posición oficial y tiene plataformas para involucrar a otros ministerios.

La teoría del cambio también tiene en cuenta las otras formas en que los servicios y la política y legislación nacional juegan un papel importante. La combinación de los factores que influyen el comportamiento humano se ilustra en la Figura 11 e incluye conocimiento, actitudes, expectativas sociales, contextos legales y de políticas, prestación de servicios y factores económicos.⁹⁰

Figura 11. Factores que contribuyen a continuar o abandonar la mutilación genital femenina⁹¹ y rigen de igual forma para otras normas maladaptativas que comparten la misma dinámica social



Años de experiencia en distintos países han demostrado que tal vez la consideración más importante cuando se determina el conjunto de actividades apropiadas en un contexto particular es el «grado de preparación» de la población para adoptar la nueva norma. Si bien todavía no existe una medida precisa para este «grado de preparación», los asociados locales generalmente tienen una buena idea del momento en que se alcanza. En este momento, se establece una postura colectiva de forma pública mediante *declaraciones públicas u otras formas de promesas públicas*; esto indica un cambio de compromiso posible a compromiso real. Sin embargo, se entiende que las declaraciones públicas no garantizan el cumplimiento del abandono de la práctica, aunque para algunos representa una etapa en el proceso porque indica un cambio en las expectativas sociales.

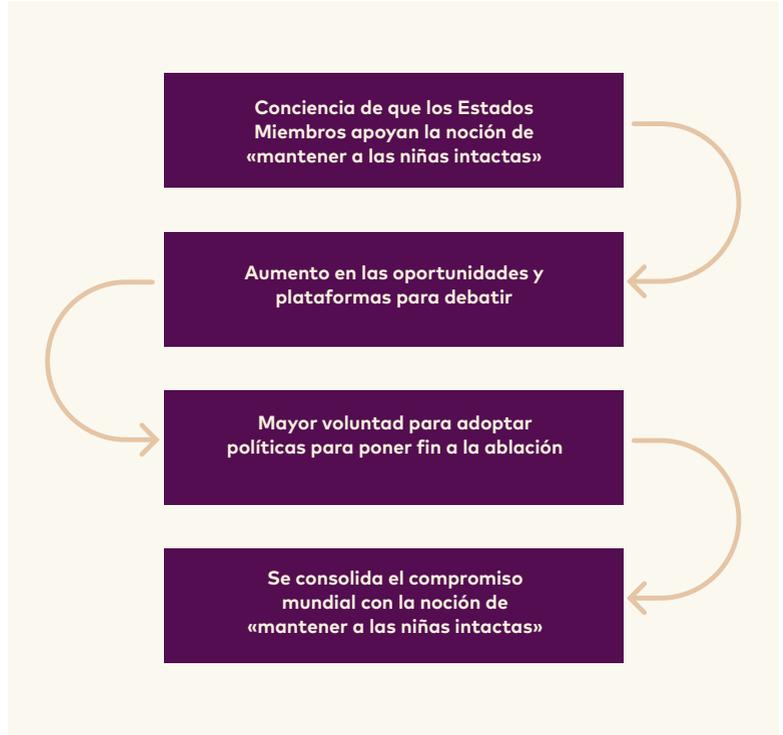
También debe tenerse en cuenta aquí que un *modelo de los medios de eficacia colectiva* que muestre, por ejemplo, «vecinos a favor de golpear ollas y sartenes para quebrar el ciclo de abuso conyugal», también permite una forma importante de declaración pública «parasocial».

5.3

Promover un cambio positivo a nivel regional y mundial

La teoría del cambio es también la lógica para elegir y definir estrategias en el nivel regional y el mundial: cuando los países ven que otros están comprometidos con dar fin a la mutilación/ablación genital femenina u otras prácticas maladaptativas, y apoyan las políticas pertinentes, es más probable que hagan lo mismo. Las grandes plataformas regionales y mundiales, incluidas las Cumbres de la Unión Africana, la Asamblea General de las Naciones Unidas, la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer y el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, son importantes para permitir que los Estados Miembros debatan estas cuestiones. Conmemorar el Día Internacional de Tolerancia Cero con la Mutilación Genital Femenina es una forma especialmente importante de resaltar el apoyo cada vez mayor de los países para abandonar la práctica. Estas plataformas pueden contribuir a los informes del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la mutilación/ablación genital femenina y asistir a los Estados Miembros para elaborar resoluciones relevantes. También podrían apoyar a los Estados Miembros en la organización de eventos de alto nivel que aumenten la visibilidad del compromiso con poner fin a la mutilación/ablación genital femenina. Además, cuando se trabaja con medios regionales e internacionales, es importante poner énfasis en el impacto de estas plataformas y mecanismos otorgándoles cobertura extensa (véase la Figura 12).

Figura 12. Formación de normas sociales a nivel mundial y regional



5.4

Un paso hacia el impacto y la profundización

Como se indicó, el cambio de una norma social o una red de normas sigue los mismos principios en cualquier espacio social porque surge del comportamiento humano básico. Sin embargo, el contexto es fundamental. Esto significa que, si bien las dinámicas de la norma social siguen principios teóricos comunes, las intervenciones en el campo pueden ser muy diferentes. Entre otras cuestiones, esto depende de las creencias locales y las estructuras macroeconómicas. Dicho esto, prevalece una hipótesis importante, como se describe en el Recuadro 20.

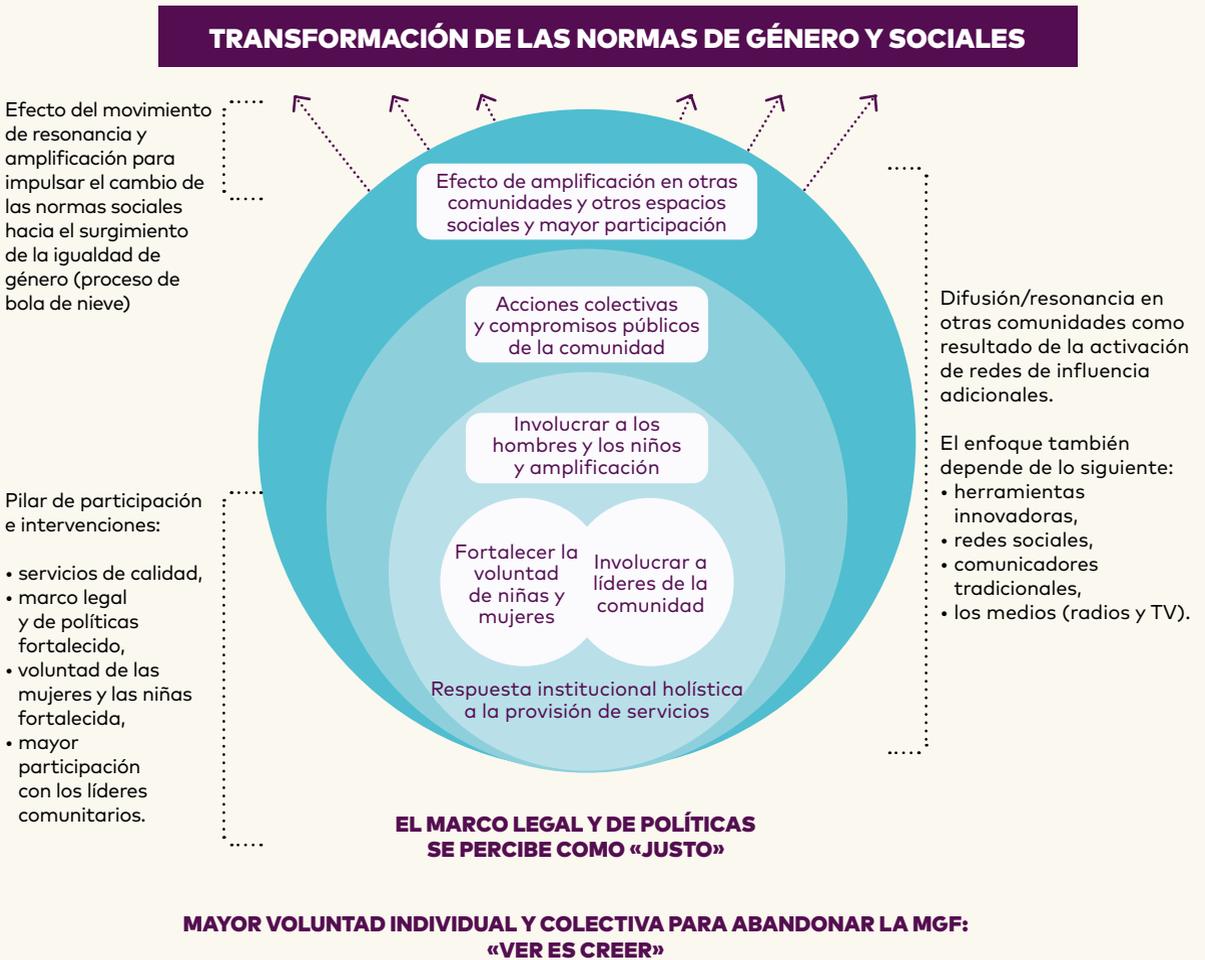
20

Una hipótesis importante (se mantiene la MGF como ejemplo)



Si se establecen políticas y legislación para eliminar la MGF (u otras normas maladaptativas), y estas tienen los recursos suficientes, y si las mujeres y las niñas en riesgo de sufrir MGF o de verse afectadas por esto pueden acceder a servicios integrales, y si las personas, familias y comunidades se comprometen con abandonar la MGF y adoptar la nueva norma, entonces la MGF se abandonará en los niveles de hogar, comunidad y sociedad para 2030.

Figura 13. Movimiento para acelerar el abandono de la mutilación genital femenina⁹²



La Figura 13 muestra un movimiento de resonancia y amplificación para la transformación de normas de género y sociales en el que son centrales la acción colectiva y el compromiso público.





Recomendaciones



6.1

Normas sociales y reglas de género

Primero, los autores quisieran reflexionar brevemente sobre la dificultad de separar las «normas sociales» de «las ideologías y las reglas de género». *Esto se debe a que (i) las ideologías y reglas de género son normas sociales en sí mismas; (ii) las normas de género afectan a todas las demás normas sociales y (iii) casi todas las demás normas sociales tienen un impacto en el equilibrio de poder entre hombres y mujeres. Esto dificulta la aplicación del «género» a la «teoría de las normas sociales» como si estuvieran separados. Incluso cuando el género no parece ser un problema, tiene el potencial de serlo y debe tenerse en cuenta. (Esta es una de las razones por las que casi todos los organismos para el desarrollo tienen una política que estipula que el género debe ser considerado en todos los aspectos de su trabajo).*⁹³ Por lo tanto, esta sección se permitirá hacer un análisis de algunos elementos sociales destacados del cambio en las normas sociales, considerando que cambiar una norma social con sesgo de género debilitará, como consecuencia, las reglas y las ideologías de género negativas en un sistema social.

Un desafío central es comprender las normas sociales como «arraigadas contextualmente» y, simultáneamente, considerar la «similitud» de sus dinámicas sociales. Por lo tanto, cualquier experiencia que lleve a un cambio de una norma social puede extrapolarse, modificarse y contextualizarse para cualquier espacio social en que estén en juego las normas sociales. La mutilación genital femenina y el aislamiento de las mujeres, aunque diferentes en apariencia y a menudo presentes en espacios sociales muy separados, muestran dinámicas sociales teóricamente similares.

21

Las normas reproducen las relaciones de poder de género subyacentes



Las normas son determinantes vitales de la estratificación social en la medida que reflejan y reproducen relaciones que empoderan a algunos grupos de personas con recursos materiales, autoridad y derechos mientras marginalizan y subordinan a otros mediante la normalización de la vergüenza, la desigualdad, la indiferencia o la invisibilidad. Es importante notar que estas normas reflejan y reproducen relaciones de poder de género subyacentes y que esto es fundamentalmente lo que dificulta su alteración o transformación.

(Sen y otros, 2007, p. 28)



6.2

Mejorar las capacidades de las personas⁹⁴

Las dimensiones estructurales que anclan las normas — después de todo, las normas no flotan libremente— son los sistemas macroeconómicos como la política, la familia, el matrimonio y las reglas de género afectados por los desarrollos económicos, políticos y tecnológicos. Las reglas de género desiguales son un aspecto crucial de estas estructuras. Por lo tanto, las normas sociales están inculcadas y arraigadas material, histórica y culturalmente en una comunidad. Sin embargo, esto no significa que no cambien; la comunidad mundial está siendo testigo de un cambio en las normas. El rol de la voluntad humana, tanto individual como colectiva, es muy importante para esto. Las personas y los grupos contribuyen a este cambio mediante la resistencia a viejas normas o el inicio de nuevos comportamientos que consideran más apropiados. La transformación socioeconómica forma el contexto para el éxito de muchos cambios de normas, como lo demuestra el ejemplo de la República de Corea sobre el cambio de la preferencia por los hijos varones. Los factores que aumentan las capacidades de las personas, como que las niñas reciban educación y que las mujeres participen en la fuerza laboral, son la esencia de la adopción exitosa de las nuevas normas. Fortalecer la voluntad mediante la mejora de la capacidad (el enfoque de A. Sen⁹⁵) es, por tanto, extremadamente importante. Esta es la forma en que la lucha por el empoderamiento (material y psicológico/normativo) y por derechos lleva a la adquisición de capacidades que a su vez lleva a la ejecución de la voluntad para lograr el efecto deseado.⁹⁶ Un «enfoque de resonancia y amplificación» podría ser útil para amplificar el cambio sistémico cuando están en juego normas de género y sociales.

22

Vulnerabilidad económica y dote



La vulnerabilidad económica en la zona rural de Bangladesh se manifiesta disfrazada de diversas formas en las decisiones relacionadas con el matrimonio temprano. La más común es que, al casar a una hija en el momento más temprano posible cuando empieza a recibir propuestas, se reduce la cantidad de personas que se deben mantener en un hogar. La dote como un costo importante se tiene que calcular cuando se toma una decisión de matrimonio. Por lo tanto, las propuestas que no piden dote o piden una dote pequeña son especialmente atractivas y, por lo tanto, más difíciles de evitar. Si bien los hallazgos de la investigación cualitativa en toda la intervención (programa Kishori Abhijan) revelan intentos desesperados de los padres de tomar una «buena» decisión para sus hijas según lo permita su condición económica, las personas muy pobres en general creen que no tienen opción. Solo pueden confiar en desarrollar/mantener ciertas cualidades (generalmente en las áreas de comportamiento, reputación, educación y determinadas habilidades) de su hija para que tenga algún valor que busquen las familias de los varones para compensar parcialmente por su incapacidad para pagar una dote adecuada.

(S. Amin y otros, *Key Factors of Early Marriage in Bangladesh*, sin publicar, 2005, pp. 48-54)

6.3

El contexto es crucial

El contexto es crucial. Por ejemplo, intentar cambiar una norma como la mutilación/ablación genital femenina, abordar las restricciones sociales que evitan la distribución rápida de anticonceptivos en un área determinada o crear un modelo de los medios de la «eficacia colectiva» son todas situaciones en las que se requiere la comprensión de cómo se expresan las normas (quién, cómo y por qué).

El cumplimiento de las normas prevalentes depende de actitudes y creencias, y la voluntad (es decir, la capacidad de las personas de tomar sus propias decisiones y actuar en consecuencia). Como se explicó, las normas pueden ser tan poderosas y generalizadas que las personas no consideran la posibilidad de «desertar». Incluso las sociedades más conservadoras y conformistas dan lugar, cada tanto, a «libres pensadores» y rebeldes: personas que no aceptan las normas prevalentes y están dispuestas a sufrir la desaprobación social por seguir sus creencias.

Las creencias, las actitudes y la voluntad de las personas reflejan su personalidad (su impulso individual de aceptar o rebelarse) y su historia personal (por ejemplo, los valores de su familia y las ideas que han conocido de sus pares, la educación, la religión y los medios de comunicación). También reflejan las circunstancias socioeconómicas (pero no están determinadas por estas): por ejemplo, si las personas enfrentan el riesgo de pérdida financiera por el cumplimiento (o incumplimiento) de ciertas normas y, fundamentalmente, si su situación en una familia, grupo de pares o comunidad permite que negocien o desafíen las normas y las prácticas aceptadas. Habitualmente, se espera que las niñas adolescentes, por ser tanto jóvenes como mujeres, sigan las decisiones que toman los adultos y, generalmente, tienen menos posibilidad que sus hermanos varones para desafiar las decisiones o seguir un camino alternativo.⁹⁷

Cuando se analizan las causas de la perpetración de las normas de género también es importante comprender si la fuerza de una norma o red de normas es *genuina*. Los comportamientos que a simple vista parecen ser impuestos socialmente pueden surgir en realidad, por ejemplo, de la vulnerabilidad económica.

6.4

Conclusiones

Una recomendación crucial que emerge de las cuestiones analizadas puede ser prestar atención a la complejidad de «las normas y la igualdad de género». Una visión general integral del problema, específicamente del impacto acumulativo de los comportamientos normativos en un sistema social y cultural, podría ayudar a resolver las cuestiones de género, que siguen sin resolverse o incluso sin percibirse. La propuesta del Programa Conjunto, conforme a los objetivos de la Agenda 2030, es acordar sobre la importancia de cambiar las normas (o las redes de normas) discriminatorias para lograr la igualdad de género. El cambio en tan solo un elemento único y marginal (la norma) podría ayudar a debilitar el sistema cultural con sesgo de género e impulsar el cambio positivo.

La teoría del cambio, concebida mediante la absorción de pensamientos y reflexiones innovadores del campo, postula que es fundamental una «norma y visión de género integral». Los cambios normativos sociales profundos y, por lo tanto, los cambios relacionados con el género, suceden cuando un cambio localizado en las normas se expande ampliamente y las nuevas normas se asimilan e incorporan en todos los niveles de la sociedad.

Notas finales

- 1 Cristina Bicchieri, *Norms in the Wild* (New York, Oxford University Press, 2017), p. 4.
- 2 Coursera, curso Social Norms and Social Change, en línea, ofrecido por la Universidad de Pennsylvania y el UNICEF, semana 2, instructora C. Bicchieri.
- 3 El Programa Conjunto para Eliminar la Mutilación Genital Femenina del UNFPA y el UNICEF ha dirigido y ampliado la perspectiva de las normas sociales desde su inicio en 2008.
- 4 Gerry Mackie, capítulo 2, «The social dynamics of female genital mutilation/cutting», y anexo 2 «Organizing the process: Critical mass, tipping point, coordinated abandonment», en *Coordinated Strategy to Abandon Female Genital Mutilation/Cutting in One Generation*, UNICEF Technical Note (2007), pp. 13–18 and pp. 45–49.
- 5 Thomas C. Schelling, *The Strategy Of Conflict*, Harvard University Press, 1960.
- 6 Un punto teórico en el que hay un cambio rápido (no es identificable en la práctica).
- 7 C. Bicchieri, *The Grammar of Society*, 2006 y *Norms in the Wild*, 2017; C. Bicchieri, G. Mackie, curso Social Norms and Change de la Universidad de Pennsylvania y el UNICEF, 2010–2015.
- 8 UNFPA-UNICEF, «Introducción y Bibliografía», en *Manual on Social Norms and Change* (2017), pp. 6–7.
- 9 Se debe notar para ofrecer una perspectiva amplia, que hasta hace poco la religión católica tenía una posición ambigua sobre los asesinatos por honor en Italia. Debe notarse también que hasta 1981, el Código Penal en Italia otorgaba un estado especial al llamado «delitto d'onore» u asesinato por honor que requería clemencia extrema al juzgar el asesinato de «cónyuges, hermanas, hijas encontradas teniendo sexo ilícito».
- 10 Adaptado de Kwame Anthony Appiah, *The Honour Code, How Moral Revolutions Happen* (New York, W. W. Norton & Company, 2010).
- 11 Gerry Mackie, «Ending foot binding and infibulation: A convention account», *American Sociological Review*, Vol. 61, No. 6 (1996), pp. 999–1017, y Gerry Mackie, capítulo 2, «The social dynamics of female genital mutilation/cutting», y anexo 2, «Organizing the process: Critical mass, tipping point, coordinated abandonment», en *Coordinated Strategy To Abandon FGM/C in One Generation* (2007), pp. 13–18 and 45–49.
- 12 Varios críticos de los modelos de elección racional han señalado la falla que implica suponer un vínculo directo entre la intención de un individuo y su comportamiento, y subrayan la importancia de comprender la interacción de quienes toman las decisiones y el contexto en el que se toman las decisiones. Como alternativa al modelo de elección racional, Mackie (1996, 2000, 2007) propuso un modelo de teoría de los juegos, teoría de convención social, que delinea los medios mediante los cuales las acciones de los individuos son interdependientes y necesitan cambio coordinado entre los actores interconectados.
- 13 M. G. De Vita, nota personal, presentación para la Consulta Mundial sobre Mutilación/Ablación Genital Femenina del UNFPA, Addis Abeba, del 30 de julio al 3 de agosto de 2007.
- 14 M.G. De Vita, nota personal, Capacitación sobre la Teoría de la Convención Social, Kombissiri, Burkina Faso, del 10 al 20 de abril de 2010.
- 15 Esta situación se ha definido como «un efecto colectivo de decisiones individuales» (D. Lewis, 1975, p. 25).
- 16 Para comprender esto, las normas deberían pensarse como «estados de equilibrio». Un estado de equilibrio es una situación que involucra a varios individuos o grupos en la que cada acción es la mejor respuesta a la acción de todos los demás. Es una situación de adaptación mutua estable: todos anticipan el comportamiento de los demás y todas estas anticipaciones resultan ser correctas. Un equilibrio da lugar a una profecía autocumplida que los individuos forman sobre las acciones de los demás y es lo que el grupo terminará eligiendo si todos están tratando de hacer lo mejor que puedan. En el caso de Khadija (véase la sección 3.3), dado que todos están intentando hacer lo que creen es mejor para sus hijas, todos eligen la mutilación/ablación genital femenina; sin embargo, todos estarían mejor si cooperaran para abandonar la práctica.
- 17 Adaptado de Overseas Development Institute, *Social Norms, Gender Norms and Adolescent Girls: A Brief Guide*, parte de la serie de recursos Knowledge to Action 2015 (2015), p. 6.
- 18 Sen, G., Ostlin, P. y George, A. (2007) *Unequal, Unfair, Ineffective and Inefficient. Gender Inequality in Health: Why it Exists and How We Can Change It. Informe final a la Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud de la OMS*. Solna: Instituto Karolinska.
- 19 Adaptado de Overseas Development Institute, *Research and Practice Note*, parte de la serie de recursos Knowledge to Action 2015 p. 6.
- 20 Kandiyoti, D.1988, 'Bargaining with patriarchy',



*Gender and Society*2 (3): 274–290.

- 21 Nahid Toubia, *Legislation as a Tool for Behavioral and Social Change*, Actas de la Consulta de expertos afroárabes relativa a los instrumentos jurídicos para la prevención de la mutilación genital femenina, El Cairo, del 21 a 23 de junio de 2003 (Asociación Italiana de Mujeres para el Desarrollo [AIDOS] y No Peace Without Justice). Véase también UNFPA–UNICEF, *Manual on Social Norms and Change*, 2016, Module 3, Reading 3.2.
- 22 Marcus R. and Harper C., 2014 *Gender Justice and Social Norms – Processes of Change for Adolescent Girls*.
- 23 Adaptado de Overseas Development Institute, *Research and Practice Note*, part of the Knowledge to Action Resource Series 2015, produced as part of a four-year programme, "Transforming the Lives of Adolescent Girls", involving fieldwork in Ethiopia, Uganda, Nepal and Vietnam, 2015.
- 24 Ibid.
- 25 R. Kaur, Indian Institute of Technology, New Delhi, India, UNFPA Expert Group Meeting on Gender–Biased Harmful Practices, Brussels, 30–31 May 2016.
- 26 Ibid.
- 27 Overseas Development Institute, *Social Norms, Gender Norms and Adolescent Girls: A Brief Guide*, 2015, p. 8.
- 28 Kyomuhendo Bantebya, G., Muhanguzi, F.K. and Watson, C. (2013) *Adolescent Girls and Gender Justice: Understanding Key Capability Domains in Uganda*.
- 29 Adaptado de Overseas Development Institute, *Research and Practice Note*, parte de la serie Knowledge to Action Resource 2015, producida como parte de un programa de cuatro años, «Transformar la vida de las niñas adolescentes», que implicó trabajo sobre el terreno en Etiopía, Uganda, Nepal y Vietnam, 2015.
- 30 Jones, N., Presler–Marshall, E. y Tran, T.V.A. (2014a) *Early Marriage among Viet Nam's Hmong: How Unevenly Changing Gender Norms limit Hmong Adolescent Girls' Options in Marriage and Life*.
- 31 R. Kaur, Instituto de Tecnología de la India, Nueva Delhi, India, reunión del Grupo de Expertos del UNFPA sobre Prácticas Perjudiciales con Sesgo de Género, Bruselas, del 30 a 31 de mayo de 2016.
- 32 Beniamino Cislighi, *How and Why Norms Matter For Sustainable Development* (Londres, Learning Collaborative To Advance Normative Change, 2017).
- 33 Ibid.
- 34 Ibid., p. 1.
- 35 Ryan Muldoom, «Las redes de referencia incluyen todos los otros cuyas acciones y expectativas afectan la acción de una persona» (comunicación personal, 2012).
- 36 Expectativas normativas: no solo esperamos que los otros las cumplan, sino que también sabemos que se espera que nosotros las cumplamos.
- 37 De acuerdo con Cristina Bicchieri, *The Grammar of Society* (Cambridge University Press, 2006, p. 11), las expectativas empíricas son «expectativas en cuestión de conformidad: en otras palabras, uno espera que las personas sigan una determinada norma en una determinada situación porque ha observado a las personas hacer eso por un largo período».
- 38 Cristina Bicchieri, *Norms in the Wild* (New York, Oxford University Press, 2017); véase también UNFPA–UNICEF, *Manual on Social Norms and Change* Módulo 1, Folleto 1.2 (2017).
- 39 Cristina Bicchieri, *Norms in the Wild* (New York, Oxford University Press, 2017)
- 40 Adaptado de Cristina Bicchieri, *Penn–UNICEF curso Social Norms and Change* (2012), y *Norms in the Wild* (New York, Oxford University Press, 2017), pp. 58–59.
- 41 Adaptado de Cristina Bicchieri, *Norms in the Wild* (New York, Oxford University Press, 2017); véase también UNFPA–UNICEF, *Manual on Social Norms and Change*, Módulo 1 (2016).
- 42 Ellen Gruenbaum, *FGM in Sudan: Knowledge, Attitudes and Practices. Qualitative Research on Female Genital Mutilation/Cutting in West Kardofan and Kassala States* (Jartum, Oficina del UNICEF en Sudán, 2004). Véase UNFPA–UNICEF *Manual on Social Norms and Change*, Módulo 1, Folleto 1.1.
- 43 UNICEF Innocenti Research Digest, *Changing a Harmful Social Convention* 2015, Recuadro 5, p. 13; tomado de Ellen Gruenbaum, «FGM in Sudan: Knowledge, Attitudes and Practices. Qualitative Research on Female Genital Mutilation/Cutting in West Kardofan and Kassala States (Jartum, Oficina del UNICEF en Sudán, 2004).
- 44 Allan W. Wicker. *Attitudes Versus Actions: The Relationship Of Verbal And Overt Behavioural Responses To Attitude Objects* (Journal Of Social Issues, Volumen Xxv, número 4, 1969).
- 45 Cristina Bicchieri: «Las preferencias NO deben confundirse con las "actitudes". Las preferencias pueden ser estrictamente individuales (como prefiero helado de vainilla más que de chocolate) o pueden ser sociales (no puedo tomar helado cuando salgo con amigos porque tienen opiniones fuertes sobre la alimentación). Las preferencias pueden ser incondicionales o condicionales: las preferencias son incondicionales cuando la opinión personal no se ve influenciada por factores externos, como la creencia de que los otros hacen ciertas cosas o aprueban/desaprueban determinadas acciones. La preferencia es condicional cuando se elige una acción porque se tienen expectativas sobre lo que los otros creen o no creen». Véase UNFPA–UNICEF, *Manual on Social*



Norms and Change, 2016, Módulo 1.

- 46 Gerry Mackie, *Penn-UNICEF curso Social Norms and Change* (2011). La figura se ha simplificado para permitir la visualización del proceso de cambio cuando una decisión es fuertemente interdependiente.
- 47 «Por lo tanto, las actitudes incluyen creencias normativas personales porque expresan la evaluación positiva o negativa de una persona sobre determinados comportamientos» (Cristina Bicchieri, *Norms in the Wild*).
- 48 Gerry Mackie, «Social norms change: Believing makes it so», *Social Research: An International Quarterly*, Vol. 85, No. 1 (2018), pp. 141–166.
- 49 Adaptado de UNICEF, *Female Genital Mutilation/Cutting: A Statistical Overview and Exploration of the Dynamics of Change* (UNICEF, 2013), pp. 19–20.
- 50 D. Prentice, *The Psychology of Social Norms and the Promotion of Human Rights*, 2012.
- 51 D. T. Miller y C. McFarland, «When social comparison goes awry: the case of pluralistic ignorance», en *Social Comparison: Contemporary Theory and Research*, Jerry Suls y Thomas Ashby Wills, eds. (Hillsdale, New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, 1991), pp. 287–313.
- 52 Lo opuesto a la ignorancia pluralista es el «saber popular»; este puede ser estimulado al facilitar el acceso a la información y el debate dentro de las comunidades, mediante los medios y a través de eventos nacionales que involucren a diversos grupos sociales.
- 53 UNICEF, *Female Genital Mutilation/Cutting, A Statistical Overview And Exploration Of The Dynamics Of Change*, julio de 2013.
- 54 R. Muldoon, conferencia curso, *Social Norms and Change de Penn UNICEF* (2011).
- 55 Los bordes también se denominan «lazos».
- 56 R. Muldoon, conferencia curso, *Social Norms and Change de Penn UNICEF* (University of Pennsylvania, 2011).
- 57 Kaivan Munshi y Jacques Myaux, «Social norms and the fertility transition», *Journal of Development Economics*, Vol. 80, No. 1 (2005), pp. 1–38.
- 58 Cleland, John, Phillips, James, Amin, Sajeda, Kamal, G.M., 1994. *The Determinants of Reproductive Change in Bangladesh*. Banco Mundial, Washington, D. C.; Bulatao, Rodolfo, 1998. *The Value of Family Planning Programs in Developing Countries*. RAND, Santa Monica, CA.
- 59 Amin, Sajeda, Diamond, Ian, Steele, Fiona, 1997. *Contraception and religiosity in Bangladesh*. En: Jones, G.W., Douglas, R.M., Caldwell, J.C., D'Souza, R.M. (Eds.), *The Continuing Demographic Transition*. Clarendon Press, Oxford.
- 60 El Centro Internacional de Investigaciones sobre Enfermedades Diarreicas en Bangladesh lanzó Salud Maternoinfantil y Planificación Familiar en 1978, que cubría a 70 pueblos en Matlab thana, distrito de Comilla. El proyecto es posiblemente el programa de planificación familiar más intensivo que alguna vez se haya puesto en práctica.
- 61 Arthur, Brian W., McNicoll, Geoffrey, 1978. *An analytical survey of population and development in Bangladesh*. *Population and Development Review* 4 (1).
- 62 Amin, Sajeda, 1997. *The poverty–purdah trap in rural Bangladesh: implications for women's roles in the family*. *Development and Change* 28.
- 63 Kandori, Michihiro, 1992. *Social norms and community enforcement*. *Review of Economic Studies* 59.
- 64 Kaivan Munshi y Jacques Myaux, «Social norms and the fertility transition», *Journal of Development Economics*, Vol. 80, No. 1 (2005), pp 1–38, adaptado.
- 65 *Ibíd.*
- 66 Adaptado de Antanas Mockus, «Co-existence and harmonization of law, morality and culture», *Perspectivas*, Vol. 32, No. 1 (2002), p. 19. Véase también UNFPA–UNICEF, *Manual on Social Norms and Change*, Lectura 3.1, p.37.
- 67 UNFPA–UNICEF, *Manual on Social Norms and Change*, Módulo 4, Folleto, p.33.
- 68 Adaptado de Antanas Mockus, «Co-existence and harmonization of law, morality and culture», *Perspectivas*, Vol. 32, No. 1 (2002), p. 19.
- 69 C. Donahue, UNICEF, en el borrador de 2015 del *Manual on Social Norms and Change*, Módulo 1, página 25.
- 70 Entrevista con Joachim Theis, curso en línea de Coursera *Social Norms and Change*, Universidad de Pennsylvania - UNICEF, 2017.
- 71 Adaptado por Nafissatou Diop, UNFPA (2019), del diseño original de Cody Donahue (UNICEF, 2012).
- 72 Hugo Mercier, conferencia, curso *Social Norms and Change de Penn-UNICEF* (2011).
- 73 Esta sección analizará Tostan, un programa comunitario en Senegal.
- 74 Tostan tiene una dimensión empírica particularmente importante de la implementación de un cambio liderado por la comunidad con base en las ideas de Demba Diawara sobre cómo poner fin a la mutilación genital femenina: «esta es una práctica que no puede ser abandonada por un individuo, una familia o una comunidad en solitario; todos en el grupo de personas vinculadas por deret (sangre) deben ser consultados con respeto y decidir juntos; las sanciones son demasiado estrictas si no cumplen con las normas sociales establecidas; para poner fin a la ablación genital femenina, la familia extendida y las otras personas importantes deben ponerse de acuerdo, comprometerse colectivamente a poner fin a la ablación genital femenina y establecer nuevas sanciones comunitarias decididas por el grupo». Los resultados empíricos respaldan las ideas de Diawara y se correlacionan con las percepciones



- de la teoría de las normas sociales. Las promesas públicas son una característica prominente de KMG — una organización no gubernamental de Etiopía: Kembatti Mentti Gezzima —Toppe (Mujeres de Kembatta uniendo esfuerzos para trabajar juntas)— y de Tostan, que usa sistemáticamente reuniones entre pueblos para celebrar la intención de abandonar la mutilación genital femenina.
- 75** M. Melching, comunicación personal con Zeineb, operador de campo de UNICEF, 3 de septiembre de 2010.
- 76** Adaptado de una conferencia de Shereen Usdin, ejecutiva sénior, Soul City Institute for Health and Development Communication - Sudáfrica, reunión del Grupo de Expertos del UNFPA, Bruselas, Bélgica, mayo de 2016.
- 77** *Ibíd*
- 78** Shereen Usdin y otros, «No short cuts in entertainment education; designing Soul City step-by-step», en *Entertainment-Education and Social Change: History, Research and Practice*, Arvind Singhal y otros, eds. (Mahwah, New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, 2004).
- 79** La investigación formativa mostró que los obstáculos para el cambio en los perpetradores eran normas patriarcales como «creo que la violencia de pareja es aceptable» (incluso deseada); «mi comunidad cree que es aceptable (incluso la espera de mí como hombre; es mi derecho como hombre: está aprobada culturalmente mediante "lobola")». Las mujeres, por su parte, pensaban: «si bien mi actitud es que no creo que la violencia doméstica esté bien, la norma que percibo es que la mayoría de las personas cree que es aceptable: mi comunidad espera que la tolere», «es lo que le toca a la mujer en la vida», «es la cruz que hay que llevar». O en realidad, la mayoría de las mujeres no cree que esté bien, pero «creo que los demás piensan así... por lo que mejor me callo y lo tolero en silencio».
- 80** M.G. De Vita, notas, basadas en comunicaciones personales con P. Rudy, S. Ahmed y otros, Oficina del UNICEF en Sudán, del 21 al 28 de junio de 2011.
- 81** Hugo Mercier, conferencia, curso Social Norms and Change de Penn-UNICEF (2011)
- 82** P. Rudy, comunicación personal, 2012.
- 83** *Ibíd*
- 84** Heeran Chun, profesora asistente, Facultad de Ciencias, Universidad de Jungwon, República de Corea, presentación en la reunión del Grupo de Expertos sobre *Prácticas Perjudiciales con Sesgo de Género: Una Estrategia Coordinada a Largo Plazo para Acelerar el Abandono y Lograr Resultados Medibles para 2030*, Bruselas, Bélgica, del 30 al 31 de mayo de 2016.
- 85** *Ibíd*
- 86** Adaptado de UNICEF-UNFPA, *Metrics of Progress, Moments of Change: Informe Anual 2015 – Programa Conjunto sobre la Mutilación/Ablación Genital Femenina del UNFPA-UNICEF: Acelerar el Cambio* (2015).
- 87** Los argumentos se han descrito como «el cambio desde adentro», ya que apuntan a algunas incoherencias entre las creencias y las intenciones, lo que hace que las personas reconozcan por sí mismas que sus opiniones son incoherentes, por lo que lleva a la apreciación de un conjunto de creencias diferente.
- 88** Adaptado de UNICEF-UNFPA, *Metrics of Progress, Moments of Change: Informe Anual 2015 – Programa Conjunto sobre la Mutilación/Ablación Genital Femenina del UNFPA-UNICEF: Acelerar el Cambio* (2015).
- 89** Saber popular: En lugar de confiar en el saber individual (por ejemplo, sobre las consecuencias negativas de la mutilación/ablación genital femenina), a través del debate se llega a la conclusión de que los otros también tienen este saber, lo que facilita acordar una acción coordinada. En breve: Sé que tú lo sabes; sé que tú sabes que yo lo sé; sé que todos saben que lo sé; todos sabemos que todos lo sabemos.
- 90** Las motivaciones económicas que favorecen la persistencia de la mutilación/ablación genital femenina incluyen incentivos para las personas que realizan la ablación. Los incentivos para «mantener a las niñas intactas» incluyen evitar los costos de las consecuencias negativas, como el costo de tratar las complicaciones de salud y evitar multas.
- 91** Informe Anual 2015, Metric of Progress, Moment of Change, Programa Conjunto sobre la Mutilación/Ablación Genital Femenina del UNFPA-UNICEF: Acelerar el Cambio.
- 92** UNICEF-UNFPA, *Programa Conjunto sobre la Mutilación/Ablación Genital Femenina: Acelerar el Cambio*, Propuesta para la Fase III, p. 20.
- 93** T. Franklin, comunicación personal, septiembre de 2019.
- 94** Adaptado de R. Kaur, conferencia en la UNFPA reunión del Grupo de Expertos del UNFPA sobre *Prácticas Perjudiciales con Sesgo de Género: Una Estrategia Coordinada a Largo Plazo para Acelerar el Abandono y Lograr Resultados Medibles para 2030*, Bruselas, Bélgica, del 30 al 31 de mayo de 2016.
- 95** A. Sen, 1999, *Development as Freedom*, Nueva York: Knopf; 2005; «Human Rights and Capabilities,» *Journal of Human Development*, 6(2):151.166
- 96** Adaptado de R. Kaur, conferencia en la reunión del Grupo de Expertos del UNFPA sobre *Prácticas Perjudiciales con Sesgo de Género: Una Estrategia Coordinada a Largo Plazo para Acelerar el Abandono y Lograr Resultados Medibles para 2030*, Bruselas, Bélgica, del 30 al 31 de mayo de 2016.
- 97** *Ibíd*.



Fondo de Población de las Naciones Unidas
605 Third Avenue
Nueva York, NY 10158
www.unfpa.org